



UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA AGRICOLA

**LA PRODUCCION AGROPECUARIA COLECTIVA EN MEXICO
CASO CONCRETO: LA UNION DE EJIDOS COLECTIVOS
"GRAL. FELIPE ANGELES" EN LA COMARCA LAGUNERA.**

T E S I S

Que como Requisito parcial para

Obtener el Grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS

Especialista en Economía del Desarrollo Rural



P R E S E N T A :

DIRECCION GENERAL
DE SERVICIOS ESCOLARES
DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

JUAN MANUEL PAT FERNANDEZ

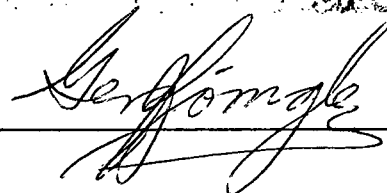
CHAPINGO, MEXICO

1989

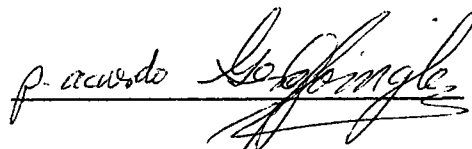


Esta Tesis fue asesorada por el DR. GERARDO GOMEZ GONZALEZ
y el M.C. JUAN MANUEL ZEPEDA DEL VALLE, como requisito
para obtener el grado de Maestro en Ciencias en Economía
del Desarrollo Rural del Departamento de Economía Agrícola.

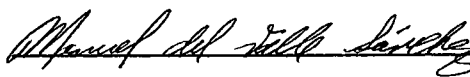
DR. GERARDO GOMEZ GONZALEZ

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Gerardo Gomez', written over a horizontal line.

M.C. JUAN MANUEL ZEPEDA DEL VALLE

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Juan Manuel Zepeda', written over a horizontal line.

DR. MANUEL DEL VALLE SANCHEZ

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Manuel del Valle Sanchez', written over a horizontal line.

24572

A G R A D E C I M I E N T O S

Deseo expresar mis sinceros agradecimientos a las siguientes ins
tituciones y personas, cuya colaboración fue esencial para culmi
nar los estudios de postgrado con este pequeño y humilde trabajo.

Al Consejo Nacional de Educación Tecnológico (COSNET) por propor
cionarme el financiamiento para realizar mis estudios de Maestría
en la Universidad Autónoma Chapingo.

A los campesinos de los Ejidos Colectivos de la Unión "GENERAL FE
LIPE ANGELES" de la Comarca Lagunera: Batopilas, Yucatán y San
sidro; que me brindaron su amistad y conocimientos para el presen
te trabajo.

Al DR. JURGEN QUEITSCH por su amistad y sugerencias para empren
der el trabajo y su valioso aporte como docente dentro y fuera de
las aulas.

Al LIC. HUGO ANDRES ARAUJO DE LA TORRE por su amistad y su gen
tiliza de brindarnos todas las facilidades necesarias para el es
tudio de campo y conocer la problemática del agro-nacional.

Al H. Jurado examinador que con sus acertadas opiniones y correc
ciones hicieron la terminación de la misma.

- D E D I C A T O R I A -

A MIS PADRES, QUE SUPIERON
DARME TODO EL CARIÑO

AUGUSTO PAT CHUC †
GERTRUDIS FERNANDEZ †

A MI ESPOSA POR SU COMPRESION
Y AMOR QUE ME HA BRINDADO

VICTORIA C. CAHUICH

A MIS HERMANOS CON PROFUNDO
CARINO Y RESPETO.

A LOS CAMPESINOS POBRES DE MEXICO QUE CON MUCHO SACRIFICIO
CULTIVAN EL CAMPO Y ESPERAN QUE UNIDOS TRANSFORMEMOS LA REA-
LIDAD DEL AGRO MEXICANO.

CONTENIDO

	PAG.
INTRODUCCION	1
Objetivos.	10
Metodología	10
CAPITULO I. EREVE DESCRIPCION GEOGRAFICA, POLITICA, AGROPECUARIA Y SOCIOECONOMICA DE LA CO- MARCA LAGUNERA.	15
1.1. Situación Geográfica y Política.	
1.2. Producción Agropecuaria.	21
1.2.1. La Comarca Lagunera en la Economía del País.	21
1.3. Aspectos Socioeconómicos	24
1.3.1. Población Total y Rural del Edo. de Coahuila.	24
1.3.2. Determinación de Niveles Socioeconómi- cos Municipales.	26
CAPITULO II. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA NECESIDAD DE LA PRODUCCION COLECTIVA EN MEXICO. . . .	31
2.1. Tendencia de la Proletarización en el Agro Me- xicano	31
2.2. Algunas Reflexiones Generales sobre la Explo- tación Colectiva en el Campo Mexicano.	49
2.3. Los Ejidos Colectivos en la Comarca Lagunera .	
2.3.1. Los Ejidos Colectivos en los Años 70(s) en la Comarca Lagunera.	54
CAPITULO III. ALGUNOS ELEMENTOS IMPORTANTES EN LA ORGANI- ZACION DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA. . . .	65
3.1. La División del Trabajo en la Agricultura. . . .	66

3.2. Componentes Principales del Proceso de Re- producción en la Unidad Agropecuaria Co- lectiva.	72
3.2.1. Componente-Técnico-Productivo . . .	73
3.2.2. Componente Económico-Organizativo .	73
3.2.3. Componentes Socioeconómicos. . . .	74
3.2.4. Aspecto político-ideológico. . . .	75
CAPITULO IV. ELEMENTOS EXTERNOS E INTERNOS EN LA PRO- DUCCION COLECTIVA Y VIDA SOCIAL DE LA UNION DE EJIDOS COLECTIVOS "GRAL. FELI- PE ANGELES".	
4.1. El surgimiento de los Ejidos Colectivos. .	80
4.2. El Papel del Estado en el Apoyo Ejidal. .	88
4.3. Funcionamiento Interno de la Producción Co- lectiva.	94
4.3.1. La Estructura de la Organización de la Producción	94
4.3.2. La Dirección.	100
4.3.3. La Planificación	104
4.3.4. La Organización del Trabajo y la Re- muneración.	105
4.3.5. El Financiamiento	108
4.3.6. La Contabilidad.	110
CAPITULO V. PRIMERAS EXPERIENCIAS Y PERSPECTIVAS DE COOPERACION ENTRE LOS EJIDOS COLECTIVOS.	
5.1. La Central Ejidal de Servicios Colectivos- Electromecánicos.	117
CAPITULO VI. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	
BIBLIOGRAFIAS.	133

INDICE DE CUADROS Y FIGURAS

CUADRO	T I T U L O	PAG .
I	Principales cultivos de la Comarca Lagunera del Edo. de Coahuila.	23
II	Población económicamente activa por zonas y sectores de la entidad de Coahuila, 1978. .	27
III	Determinación de niveles socioeconómicos <u>mu</u> nicipales en la Comarca Lagunera.	29
IV	Obreros agrícolas en los diferentes períodos	35
V	Cooperativas y Ejidos Colectivos existentes por regímenes presidenciales.	56
VI	Número de sociedades o grupos en 1972 en la Comarca Lagunera.	61
VII	Composición de las siete empresas Ejidales en cuanto a socios, superficie sembrada y grupos integrados.	63
VIII	La producción agropecuaria de los Ejidos Colectivos: Batopilas, Yucatán y San Isidro..	95
IX	Estructura de la producción agrícola en las unidades de producción colectivas.	98

FIGURA	T I T U L O	PAG.
I	Comarca Lagunera: hidrografía.	17
II	Comarca Lagunera: división política.	20
III	Organización de la dirección de los Ejidos Colectivos.	102
IV	Fondos económicos y sociales de las unida- des agropecuarias colectivas.	111
V	Estructura de la organización en la Central Ejidal de Servicios Colectivos Electromecá- nicos (CESCEM).	121

INTRODUCCION.

La agricultura, como una rama de la producción material, posee una importancia de primer orden para la economía, independientemente del sistema social en que esta se desarrolle, ya que constituye la fuente principal suministradora de los bienes necesarios para satisfacer una de las necesidades vitales de los seres humanos: la alimentación. Además es una fuente importante de materias primas para la industria, entre otras.

En las primeras etapas de desarrollo de la producción social, la producción agropecuaria era la principal actividad económica del hombre, posteriormente, por la influencia de la división social del trabajo, se convirtió en un sector de la economía nacional. Por lo que el sector agropecuario constituye una de las esferas más complejas para la aplicación y organización del trabajo humano, el proceso de reproducción depende de una multitud de factores interrelacionados, tanto naturales (biológicos) como económicos y sociales.

Los factores económicos y sociales son los elementos importantes que nos interesa recalcar en el presente trabajo sobre las unidades de producción agropecuaria colectiva que conforman dicho sector, dentro del contexto de un sis

tema social, porque actualmente predominan dos sistemas socioeconómicos definidos, el capitalismo y el socialismo; el primero se caracteriza por la rapaz explotación del hombre por el capital, persiguiendo constantemente una alta tasa de ganancia mediante diferentes vías de la subordinación de la organización social de la producción, utilizando todos los medios necesarios (recursos naturales, humanos y técnicos) sin considerar las consecuencias ecológicas y sociales, pero a la vez ha entrado en la última fase como la crisis y la muerte de dicho sistema; el segundo sistema socioeconómico, existe una conciente planificación de las formas sociales de la producción suprimiéndole la categoría de la ganancia, así como racionalizando y optimizando los recursos naturales, laborales y financieros para elevar el bienestar social de cada uno de los elementos de la población, este sistema se vislumbra su consolidación día a día debido a la naturaleza del mismo.

México no es ajeno a estas condiciones imperantes del sistema socioeconómico capitalista, donde la crisis económica y social en el campo se ha manifestado en diferentes épocas del desarrollo histórico, debido a factores externos e internos del país. Las causas externas se deben principalmente al creciente poderío de las grandes potencias imperialistas que imponen las condiciones objetivas de las relaciones socioeconómicas y al control del avance tecno

científico en la producción agropecuaria como, es el caso de la mecanización en determinada región como una forma de la intensificación de la agricultura etc. En los países en desarrollo, este efecto origina que las condiciones internas del desarrollo económico esten malformadas, supeditadas a los intereses del gran capital monopolista que profundiza el atraso sociocultural en muchas zonas agrícolas de México, principalmente por una modernización del agro mexicano ajena a la realidad propia del país.

El desarrollo del capitalismo es heterogéneo, lo que significa que es desigual porque se generan polos diferentes, por un lado se concentra la riqueza y por otro se mantiene y profundiza la marginación y el atraso de los otros sectores lo que nos permite entender la existencia de países "desarrollados" y "subdesarrollados".

Aguílar Monteverde ha caracterizado al capitalismo mexicano desde su nacimiento, entre otros hechos por:

- "- Insuficiente división social del trabajo.
- Descapitalización de técnicas de producción atrasadas.
- Utilización de técnicas de producción atrasadas.
- Poca calificación de la fuerza de trabajo.
- Predominio del capital extranjero en las ramas básicas de la producción.

- Lento desarrollo del mercado interno."^{1/}

Estas características conllevan a que el capitalismo mexicano no este supeditado a las potencias imperialistas a través de mecanismos, tales como la penetración del capital de monopolios y la relación de intercambio desigual. Este fenómeno complejo afecta todo el desarrollo del país y en particular al sector agropecuario, lo que se manifiesta en la dependencia económica científica y tecnológica.

Este preámbulo fue necesario para ubicar al sector agropecuario mexicano dentro de su propia división social del trabajo como una formación del capitalismo, puesto que cada forma socioeconómica tiene su propia división del trabajo. Lenin en su obra del desarrollo del capitalismo en Rusia" ^{2/}, señaló las deficiencias que se formaban de modo espontáneo - con la división de las zonas productoras y consumidoras e industriales y agrarias y a consecuencia se profundiza la desigualdad política, económica y cultural, aspecto que se refleja particularmente en la Comarca Lagunera y en general - en las zonas económico-agrícolas de México.

^{1/} Aguilar Monteverde A., *Dialéctica de la Economía Mexicana*. Ed. Nuestro Tiempo, S. A. ed. vigésimo cuarta. Méx., D. F. 1984.

^{2/} V.I. Lenin. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Ed. Progreso. 1981.

En el desarrollo agropecuario de nuestro país, el Estado mexicano a través de los diferentes organismos e instituciones oficiales, como la SARH, Bancos de Crédito (PANRURAL, FIRA , etc.), Confederación Nacional Campesina e Institutos de Investigaciones y Enseñanza, ha influido y regulado este desarrollo, impulsando los intereses del capital y marginando la gran masa de productores pobres. La acción del Estado ha producido como resultado la distorsión del papel del sector agropecuario en el desarrollo económico de nuestro país.

El sector agropecuario en México, ha registrado durante las últimas décadas una severa crisis en la producción, principalmente en los alimentos básicos.

La lucha constante de los campesinos por mejores créditos , asesoría técnica, comercialización y por una mejor organización social de la producción acordes a las necesidades reales existentes con la finalidad de mejorar las condiciones de vida y bienestar social de la población rural. En este contexto destaca la Comarca Lagunera, que además de ser una región caracterizada por su grado alto de desarrollo de las fuerzas productivas, cuenta con un significativo desarrollo histórico-social el cual se ha manifestado en los pueblos de esa región.

La Comarca Lagunera -como se conoce- en la época del cardenismo fue la primera zona en donde se formaron los ejidos co

lectivos de México. Muchos con limitantes y deficiencias económicas, sociales y políticas lo que trajo como consecuencia que algunas unidades de producción agropecuarias colectivas haya fracasado y otras se haya convertido en entes colectivos capitalistas, como en el caso del ejido colectivo "Manantial" ubicado en dicha zona^{*/}.

En los años 70 (s), ante los problemas agrarios en varias zonas del país, resurgió un nuevo período de luchas campesinas y jornaleros agrícolas cuyo resultado fue la creación de nuevos ejidos con carácter colectivo en varias partes del país como en el Valle del Yaqui y Mayo, en Jiménez Chih., y en la Comarca Lagunera (caso de estudio) como producto de las necesidades sociales del campo mexicano.

El colectivismo agrario se ha deteriorado por causas fundamentales:

Primero: históricamente no nacieron como una demanda consciente de los campesinos lo que se observa en su funcionamiento al no poseer sus integrantes espíritu de trabajo común.

Segundo: por falta de apoyo del Estado, pues este debe de proporcionar en un principio, asesorías técnicas, financiamiento, central de maquinaria etc., para aprovechar los avances de las innovaciones técnicas etc., y

^{*/} Pat Fernández, J. M. *Estudios de Campo en México. 1984-1987, Economía Agrícola. Chapingo, Méx. Mimeografiado.*

Tercero:, por la naturaleza ideológica de los campesinos que se forma durante la lucha contra el sistema dominante que puede constituir un potencial de freno hacia el sistema.

Sin embargo el Estado en coyunturas históricas lo fomenta como es el caso en el período de Cárdenas en 1936-40 y de Echeverría Alvarez en 1970-76, pues constituye, una necesidad del sistema capitalista para acelerar la concentración y centralización de la producción y del capital.

La zona Lagunera es una de las regiones agropecuarias desarrolladas del país, donde, el capitalismo ha alcanzado niveles superiores de producción, lo cual es un reflejo del desarrollo de la división social del trabajo que lleva consigo el mismo desarrollo de las fuerzas productivas, pero que a su vez agudiza las contradicciones sociales en el campo.

Por las razones anteriores se escogió y se delimitó el estudio de la experiencia de la Unión de Ejidos Colectivos - "Gral. Felipe Angeles" conformados por los ejidos: Batopilas, Yucatán y Sn. Isidro. cuyo surgimiento por otra parte está inmerso dentro de los dos períodos de lucha agraria y de colectivización que se ha dado en México.

Existen muchos escritos y estudios sobre la problemática de la colectivización, sin embargo aún no se ha querido con

--

cluir en la necesidad de fortalecer la unidad agrícola colectiva que es una realidad ante la constante proletarianización del campo y la creciente concentración y centralización de la producción y del capital.

En nuestras investigaciones sobre un número significativo de ejidos colectivos, se tuvo la oportunidad de constatar los principales factores externos e internos que posibilitan o limitan la producción colectiva, aspectos que los socios de la unidad deben de precisar con claridad para encontrar alternativas de sus problemas.

Existen dos razones fundamentales que justifican esta línea de investigación:

Primero: el impulso de las formas de la organización social de la producción agropecuaria es una necesidad real del campo como una alternativa de los campesinos pobres, jornaleros agrícolas etc. ante la creciente pauperización de ellos por el fenómeno de la concentración y centralización de la producción. En este contexto sí puede el colectivismo desarrollarse con los campesinos bajo un planteamiento más claro del problema y mediante una acción conciente y científica del mismo.

Segundo: El colectivismo puede aprovechar los principios y axiomas de las experiencias locales, nacionales e internacio

--

nales para conocer y aprovechar los factores que limitan y posibilitan la reproducción de la unidad agropecuaria colectiva. Esta segunda razón se sustenta, en el sentido de que los ejidos colectivos poseen condiciones adecuadas internas para su autogestión por medio de su reproducción ampliada en su proceso productivo, retomando los niveles de cooperación que se están llevando a cabo en las distintas unidades de la producción agropecuaria en el país (ejidos, uniones y coaliciones) que posibilitan el aprovechamiento eficiente de todos los recursos disponibles.

Desde hace varios años un grupo de investigadores de la Universidad Autónoma Chapingo se dedican al estudio de la Economía de Empresas Agropecuarias Colectivas en diferentes partes del país, cuyo interés radica en conocer su situación, organización y las fuerzas motrices que impulsan esta forma de la producción agropecuaria en el campo mexicano, para ofrecer posibles alternativas de solución a sus problemas.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

- Conocer y analizar los factores externos e internos que constituyen la fuerza económica y social de los ejidos colectivos.
- Conocer la experiencia del segundo nivel de cooperación que opera en la unión de ejidos, caso concreto: la CESCEM (Central Ejidal de Servicios Electromecánicos).
- Aportar mediante la práctica, algunos elementos teóricos para enriquecer la ciencia de la "Economía de Unidades - Agropecuarias Colectivas".

METODOLOGIA.

El método elegido para esta investigación por formar parte de la ciencia de la Economía de Unidades Agropecuarias Colectivas dentro del contexto general "Economía de la Agricultura", y ser una ciencia social integrante de las ciencias económicas, tiene como única teoría científica del conocimiento al materialismo dialéctico e histórico, además de la importancia teórica de la Economía Política. El materialismo dialéctico constituye no sólo una teoría científica, sino que es además el método general y objetivo del conocimiento para todos los métodos de investigación.

El desarrollo de la producción colectiva y todas las ramas que la componen se realiza gradualmente y los diferentes cambios del fenómeno son regidos por leyes económicas y sociales. El materialismo dialéctico exige, que, en general, al investigar un fenómeno, esto se realice no en forma aislada, sino en su desarrollo de formas inferiores a formas superiores, no en su simple continuidad sino en su transición de cantidad en una nueva cualidad, no exento de contradicciones, sino en la unidad y lucha de contrarios.

De igual manera, requiere del empleo de otros componentes del método general: el análisis y la síntesis, la inducción, y deducción," (...) Inducción y deducción forman necesariamente un todo, ni más ni menos que la síntesis y el análisis. En vez de exaltar unilateralmente la una a costa de la otra, y procurar poner a cada una en el lugar que le corresponde, lo que sólo puede hacerse si no se pierde de vista que ambas forman una unidad y se complementan mutuamente.^{3/}

Para las investigaciones económicas de la agricultura tiene gran importancia el método de la abstracción científica. La necesidad del empleo de este método fue fundamentada por MARX, quien planteó.... En el análisis de las formas econó-

^{3/} Engels, F. "Dialéctica de la naturaleza", p. 193.

micas de nada sirven el microscopio, los reactivos químicos. El único medio de que disponemos en este terreno, es la capacidad de abstracción.^{4/}

El método de la abstracción científica se refleja, esquemáticamente, como el movimiento de lo concreto a lo abstracto y luego el paso de lo abstracto a lo concreto. Este movimiento, que se efectúa sobre la base de la práctica, comprende métodos como el análisis y la síntesis.

Para la obtención de la información y datos en particular se convivió y participó en los trabajos de campo en los ejidos colectivos, se levantaron encuestas, se realizaron entrevistas, revisión de documentos propios de los ejidos y se realizaron visitas a las instituciones oficiales vinculadas con el sector agropecuario regional (SARH, INCA-RURAL, BANRURAL, etc.),

La organización del trabajo se realizó de la forma siguiente:

El primer capítulo, aborda una breve descripción geográfica y política de la Comarca Lagunera, se menciona la situación geográfica, ríos que lo irrigan, temperatura, precipitación, etc., y los municipios que comprende esta región agrícola. Ade:

^{4/} Marx, C. "Prólogo" en *El Capital*, T.I., Ed. F.C.E. 1984 p. XIII.

más se aborda la producción agropecuaria con sus principales cultivos y se mencionan los niveles socioeconómicos de los municipios de la Comarca Lagunera.

El segundo capítulo, comprende dos subtemas; el primero, la proletarización en el agro mexicano, en éste, se resalta por qué los campesinos pobres y jornaleros agrícolas cada vez se convierten en explotados por el capital, principalmente en la Comarca Lagunera tomando las bases teóricas de los clásicos del marxismo; el segundo son, algunas reflexiones sobre la producción colectiva en el campo mexicano, en este subtema se destaca que la concentración y la centralización solamente puede funcionar por la vía individual capitalista o por la vía colectiva de la producción agropecuaria integrando en nuestro análisis algunos elementos que afirman la viabilidad de esta forma de la producción no sin ciertas reservas. Se retoman los ejidos colectivos creados por el Estado mexicano y los que surgieron a través de la toma de tierras por la vía violenta.

El tercer capítulo, aborda, la división del trabajo en la agricultura que implica las formas de la organización social de la producción: cooperación, especialización, la concentración y la combinación de la producción agropecuaria; así mismo se mencionan los componentes principales del proceso de reproducción en la unidad agropecuaria colectiva; componente

técnico-productivo, componente económico-organizativo y componente socio-económico. En esta última se da importancia al aspecto político-ideológico de las unidades agropecuarias colectivas.

El capítulo cuarto describe los elementos externos e internos en la producción colectiva y vida social de la Unión de Ejidos Colectivos "Gral. Felipe Angeles" en la Comarca Lagunera. En éste se analizan algunos elementos del papel del Estado en el apoyo ejidal y el funcionamiento interno de la producción colectiva, abarcando, la estructura de la organización de la producción, la dirección, la planificación, la organización del trabajo y la remuneración, el financiamiento y la contabilidad para el apoyo eficiente de la producción agropecuaria.

En el quinto capítulo, se analizan las primeras experiencias y perspectivas de cooperación entre los ejidos colectivos, el caso concreto, la Central Ejidal de Servicios Colectivos Electromecánicos (CESCEM) de la Unión de Ejidos "Gral. Felipe Angeles" en la Comarca Lagunera"

El último capítulo, se refiere a las conclusiones a manera de resumen del presente trabajo.*

* En este trabajo no se mencionan muchos datos sobre ejidos colectivos debido a que existe mucha bibliografía al respecto, sino más bien, constituye una visión diferente a otras investigaciones; es un aporte práctico para fundamentar y apoyar la ciencia de la Economía de empresas agropecuarias colectivas que forma parte de un complejo dentro de los movimientos y organizaciones como una alternativa de los campesinos de México.

CAPITULO I.

BREVE DESCRIPCION GEOGRAFICA DE LA COMARCA LAGUNERA.

1.1. Descripción geográfica y política.

En virtud de que los ejidos colectivos en estudio se encuentran ubicados en la región conocida como LA COMARCA LAGUNERA, es necesario conocer los datos generales de esta región.

La Comarca Lagunera está comprendida entre los meridianos $101^{\circ}41'$ y $104^{\circ} 61'$ W de G. y los paralelos $54^{\circ}59'$ y $26^{\circ}53'$ latitud norte. Está situado en la zona norte del altiplano mexicano, en el centro de la árida meseta que se extiende entre la Sierra Madre Occidental y la Sierra Madre Oriental. Esta región cuenta con una extensión montañosa y una superficie plana donde se localizan las áreas agrícolas, así como las zonas urbanas, las cuales abarcan la parte sur del Estado de Coahuila y la parte media occidental del Estado de Durango.

El clima es de tipo desértico con escasa humedad atmosférica, con una precipitación pluvial insuficiente para una agricultura altamente desarrollada, aproximadamente menos de 300 mm, sin embargo es favorable en lo que se refiere a altas temperaturas que necesita el algodón, cultivo que ha sido

desplazado en superficie en la última década por otras más redituables como los frutales, alfalfa, etc. Desde el punto de vista climático, en la región se presentan dos períodos bien definidos: el primero comprende siete meses, desde abril hasta octubre, en los que la temperatura media mensual excede los 20°; el segundo abarca de noviembre a marzo, en que la temperatura media varía de 16.3° a 19.4°; los meses más calurosos son los de mayo, junio, julio y agosto y los meses más fríos son diciembre y enero.

Estas características se relacionan con el uso de los recursos hídricos que constituye una limitante para el subsector agrícola. El agua proviene principalmente de la corriente de los ríos Nazas y Aguanaval que ha arrastrado a la Comarca Lagunera una abundante aluvión rico en materia orgánica.

El río Nazas tiene una longitud de 220 km, nace aguas abajo de la confluencia de los ríos Oro y Ramos en el Mpio. de Indé, Dgo., y penetra en la Comarca Lagunera por el Cañón de Fernández; y el Río Aguanaval posee una longitud de 305 km. que nace en la Sierra de Lobatos del Mpio. de Fresnillo, Zatecas penetra por el Cañón de Jimulco y derrama sus aguas en la parte suroriental de la región. Algunas veces su caudal se confundía con el del Nazas que inundaba las cienegas que se formaban al Norte del pueblo de Viesca, Coah. Esta zona incluye la Presa Zarco, Arroyo de la Cadena y Arroyo Gor

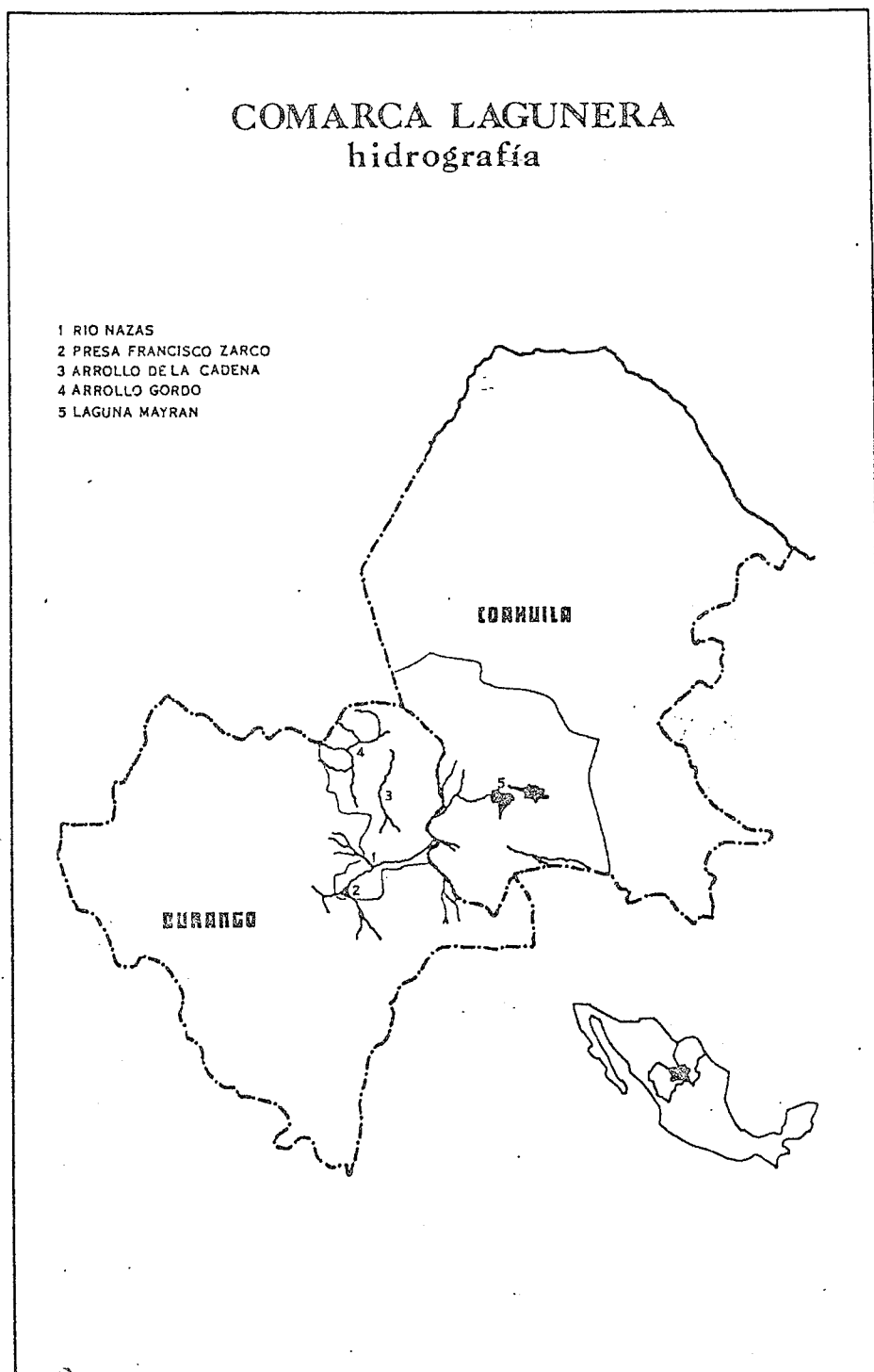
o (Fig. I). Además el aprovechamiento del agua es aprovechada de los mantos acuíferos, en los últimos años, ha oconstituido una sobreexplotación, puesto que no se han respetado los volúmenes máximos autorizados oficialmente, que son de 800 millones de m^3 para las presas y de 1,000 millones de m^3 para los mantos acuíferos, por lo que al mantenerse esta situación puede esperarse a mediano plazo la reducción de superficie cosechada^{5/}.

El desarrollo y modernización de esta región agrícola -conocida como la Comarca Lagunera - ha sido producto de un complejo de factores y elementos naturales (clima, suelo, hidrología etc.), sociales y económicos cuyo actor principal es el hombre, los cuales están interrelacionados y que actúan de acuerdo a ciertas leyes socioeconómicas conforme a un determinado sistema social. Adrián González define la Región Agrícola," Es la proporción territorial de la zona geoeconómica fruto de la actividad productiva -principalmente agrícola- del hombre sobre el medio geográfico, la cual se define por la homogeneidad de características atribuidas a la existencia de una combinación específica de tipos de agricultura en la que uno de ellos predomina bajo la acción de unas mismas leyes económicas^{6/}.

5/ Mazcorro Elvira. Cancula, "La Laguna: una crisis regional". Boletín trimestral. Chapingo, Méx. 1986. Núm. 13-14. p. 13

6/ González Estrada, A. Los tipos de agricultura y las Regiones Agrícolas de México. Tesis de Maestría en Especialidad en Economía Agrícola. Chapingo, Méx. 1984.

FIGURA 1.



El conocimiento de la región agrícola es importante para entender, comprender el desarrollo de los fenómenos y las fuerzas sociales de la agricultura que la impulsan, porque en esta región el tipo de agricultura dominante es la capitalista, que convive con la agricultura campesina y que está subordinada a las leyes de producción capitalista. Para comprender el carácter de la producción es preciso relacionar el avance tecnológico, con las condiciones sociales bajo las cuales se lleva a cabo el trabajo agrícola, con los elementos de la división social del trabajo plasmados en la cooperación, concentración y especialización de la agricultura.

En este contexto, González Estrada, con datos estadísticos demostró los tipos de agricultura en nuestro país clasificando como agricultura capitalista muy intensiva con alta productividad a los Mpios. de Fco. I Madero, Matamoros, Sn. Pedro, Torreón y Viesca del Edo. de Coahuila, los cuales forman parte de la Comarca Lagunera. Este tipo representa una gran mecanización, con alto uso de insumos en condiciones de riego principalmente y de cultivos fuertemente ligados al mercado externo y a la industria interna, en dicha zona se encuentra más del 50% de la población económicamente activa (PEA) ocupada en la agricultura como asalariados.^{7/}

^{7/} Ibidem, pág. 161, 163 y 167.

La Comarca Lagunera, comprende, políticamente cinco Municipios del Estado de Coahuila: Fco. I Madero, Matamoros, San Pedro, Viesca y Torreón; y cuatro municipios del Estado de Durango: Gómez Palacios, Lerdo, Mapimí y Tlahualillo (Figura II). Esta región agrícola posee un total aproximado de 4'637,150 hectáreas, sin embargo que cultivan 176,050 has. por no disponer de suficiente agua para atender las 245,000 has. de superficie que son susceptible de irrigarse.^{8/}

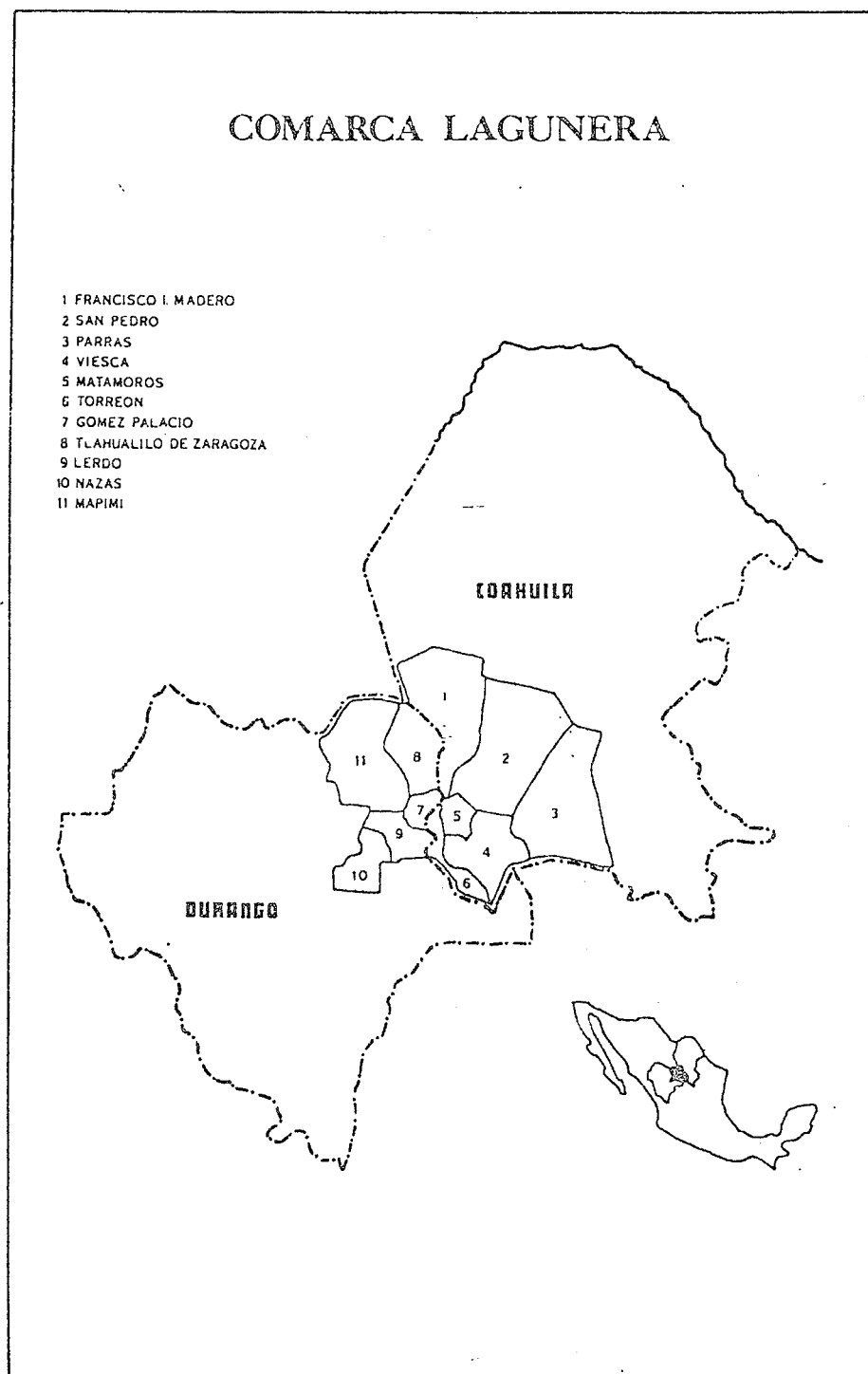
Los tres ejidos colectivos en estudio se encuentran ubicados en el Municipio de Fco. I Madero del Estado de Coahuila.

El municipio se creó con el reparto agrario en lo que fue el perímetro Lequeito; antes su territorio pertenecía al Municipio de San Pedro; la cabecera municipal quedó ubicada en los terrenos ocupados por cuatro cascos de haciendas construídas cerca de la estación ferroviaria Abelardo Rodríguez, Inclusive un casco fue habilitado hasta 1974 como Presidencia Municipal. Es un municipio campesino y su administración quedó en manos de los nuevos ejidatarios. Fco. I Madero cuenta con 19 356 hectáreas de riego y con 3 870 ejidatarios, distribuídos en 35 ejidos; cuenta además con otras 20 000 hectáreas de eriazos con diferentes tipos de tierra y topografía, de donde se extrae lechuguilla y candelilla.^{9/}

^{8/} S.A.R.H. Estadística de la producción agropecuaria y su valor. Patronato para la Investigación, Fomento y Sanidad Vegetal de la Comarca Lagunera. 1982-83. Torreón, Coah.

^{9/} Martínez Saldaña, Tomás. El costo Social de un Éxito Político. La Política Expansionista del Estado Mexicano en el Agro Lagunero. Colegio de Postgraduados. Chapingo, México. 1980. p. 85

FIGURA II.



1.2. Producción agropecuaria de la Comarca Lagunera.

En este apartado abordaremos la Comarca Lagunera en general y en particular la parte Suroeste del Edo. de Coahuila que comprende los Municipios: Sn. Pedro, Torreón, Fco. I Madero y Viesca, los cuales pertenecen a esta importante zona agrícola, lugar donde se ubica, nuestro objeto de estudio.

1.2.1. La Comarca Lagunera en la Economía del país.

Por su desarrollo de sus fuerzas productivas y condiciones naturales, esta región agrícola, ha ocupado un lugar predominante antes e inmediatamente después del reparto agrario de 1936. En 1930 se produjo en la Comarca Lagunera el 49% de todo el algodón mexicano y menos del 0.2% de los agricultores privados vivían ahí, pero disponían del 5% de todo el capital fijo en el predio y el 8% de maquinaria agrícola.^{10/} Por esta razón se tenía la preocupación de introducir un programa agrario, pues se suponía que podía poner en peligro la capacidad productiva de la región.

Sin embargo después del reparto agrario se produjo el 52% del algodón mexicano, el 20% de trigo y concentró el 13% del ca-

^{10/} Restrepo Ivan y Salomón Eckstein. *La Agricultura Colectiva en México*. La experiencia de la Laguna. Ed. Siglo XXI, 2da. Ed., México, D. F. 1979. p. 79.

pital fijo y el 19% de la maquinaria agrícola del país.^{11/}
Actualmente su importancia ha disminuido en forma relativa.

Considerado que los ejidos colectivos en estudio se ubican en el Mpio. de Fco. I Madero, Coach., abordaremos el análisis de parte de la Comarca Lagunera del Edo. de Coahuila.

Esta región constituye la principal zona agropecuaria del Estado de Coahuila con un área total de irrigación de 92,032 ha., existiendo por tal motivo una gran diversificación agrícola en proceso y actualmente una cuenca lechera en pleno desarrollo.

El Plan de Desarrollo Agropecuario y Forestal 1982-1988 menciona, que respecto a la Comarca Lagunera de este Estado, el total de superficie sembrada durante el período 1970-1975 fue de 92,255 ha.; de las cuales 92,032 son de riego, esta cantidad representa el 99.76% con respecto al total, esta superficie está distribuida en los siguientes cultivos: algodón, maíz, alfalfa, cártamo y otros. Sin duda el principal cultivo es el algodón, ya que ocupa el 49.9% del total sembrado. La producción algodонера de la Comarca está sujeta a fluctuaciones de precios de mercado internacional. (Cuadro I)

El segundo cultivo más importante es el maíz con el 13.93% del total, seguido de alfalfa con una participación mínima de 11.22% y 7.13% de cártamo, el resto de la superficie está -
11/ Ibid. p. 80.

**CUADRO I. PRINCIPALES CULTIVOS DE LA COMARCA LAGUNERA
DEL EDO. DE COAHUILA^{12/}**

<u>COMARCA LAGUNERA DEL ESTADO DE COAHUILA</u>						
HA. CULTIVO	TOTAL	ALGODON (%)	MAIZ (%)	ALFALFA (%)	CARTAMO (%)	OTROS (%)
No.	92.255	45,840 (49.69)	12,848 (13.93)	10.351 (11.22)	16.580 (7.13)	10.636 (18.03)
Ha.						

FUENTE: SARH. Plan de Desarrollo Agropecuario y Forestal de 1982-1988. Edo. de Coahuila. T.I. México. 1982. p. 20

^{12/} SARH. Plan de Desarrollo Agropecuario y Forestal de 1982-1988. Edo. de Coahuila. T.I. México. 1982. p. 20

sembrada por otros cultivos que constituye el 18.03% del total sembrado. (Cuadro I)

La región Suroeste del Edo. de Coahuila, que pertenece a la Comarca Lagunera posee una mayor infraestructura, cuenta con 1862 pozos profundos para irrigación y del 100% de la agricultura tecnificada del Edo. corresponde el 85% de la región Lagunera y el 15% del resto de dicha entidad.^{13/}

GANADERIA: La ganadería de bovinos de leche se encuentra en condiciones más favorables en comparación de otros tipos de ganado menor: caprino, ovinos, etc. Este se concreta en su totalidad en la región lagunera en donde el 90% del ganado se encuentra estabulado y el 10% semiestabulado.^{14/}; este desarrollo ha propiciado el crecimiento y expansión de una serie de agroindustrias, tales como la elaboración de alimentos balanceados, plantas pasteurizadoras, etc.

1.3. Aspectos socioeconómicos.

1.3.1. Población total y rural del Edo. de Coahuila,

El Estado de Coahuila, contaba en 1960 con una población de 907,734 habitantes de las cuales 300,914 o sea el 33.1%, re

^{13/} Ibidem. p. 65

^{14/} Ibidem. p. 65

presentaba la población rural. Para 1970 la población ascendía a 1'114,956 habitantes, siendo la población rural de 303,585 habitantes que representa un 27.2% respecto al total. De acuerdo con datos preliminares del censo de 1980, la población del Edo. aumentó a 1'524,510 habitantes con una población rural de 337,453 habitantes o sea un 22.1% del total.^{15/}

En el aspecto rural, cabe destacar la parte del Edo. que pertenece a la laguna debido a que es la zona de mayor producción agrícola y constituye una importante cuenca lechera.

En lo que concierne a la población económicamente activa (P.E.A.). En el Cuadro II, se observa que en 1978, el sector primario aportó el 25% de la P.E.A. estatal el menor porcentaje con relación a los demás sectores. La P.E.A. que colaboró en la actividad primaria durante el año fue de 83 940 trabajadores, destacándose por su importancia la zona Suroeste al producir el 46.0% de P.E.A. siguiéndole el Sureste del Estado con el 24.7% y en menor grado la zona Norte y Centro con el 14.3 y 10.3 por ciento respectivamente. En el sector secundario, se observa que las zonas que contribuyeron más al P.E.A., fueron la región Suroeste con 28.6%, la Centro con 24.6% y la Sureste con 19.2%. En el

^{15/} SARH. Plan de Desarrollo Agropecuario y Forestal. Op. Cit. p. 32.

sector terciario, también destacó la zona Suroeste con una participación de 41.6%; seguida por el Sureste con el 17.0%.^{16/}

De acuerdo con los datos anteriores se puede concluir que la zona Suroeste del Edo. de Coahuila, que comprende los Mpios. de Fco. I Madero, San Pedro. Torreón y Viesca, que son los Municipios que pertenecen a la zona Lagunera, son los que más contribuyeron al P.E.A. en todos los sectores de la economía estatal.

1.3.2. Determinación de niveles socioeconómicos Municipales.^{17/}

En base a la determinación de los niveles socioeconómicos municipales que realizó la SARH 1984, se extrajeron los datos de los municipios de la Comarca Lagunera para compararlos a nivel nacional, cabe aclarar que los datos no reflejan la diferenciación social en el municipio, pero nos proporciona una idea general a nivel socioeconómico en que se encuentra la población.

^{16/} Ibidem. p. 32.

^{17/} SARH, Subsecretaría de Planeación, Niveles Socioeconómicos Municipales. 1984.

**CUADRO II. POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR ZONAS Y
SECTORES EN COAHUILA. 1978.**

ZONA	T O T A L		SECTOR I		SECTOR II		SECTOR III	
	P.E.A.	%	P.E.A.	%	P.E.A.	%	P.E.A.	%
NORTE	48.142	14.4	12.019	14.3	14.707	13.7	21.416	14.9
NORTE-CENTRO	33.797	10.0	3.951	4.7	14.909	13.9	14.867	10.3
CENTRO	58.278	17.4	8.629	10.3	26.391	24.6	23.258	16.2
SUR-ESTE	65.807	19.6	20.718	24.7	20.592	19.2	24.497	17.0
SUR-OESTE	129.284	38.6	38.623	46.0	30.835	28.6	59.826	41.6
T O T A L	335.308	100.0	83.940	100.0	107.434	100.0	143.864	

FUENTE: Encuesta directa realizada por la delegación
Coahuila S.P.P. Tomado de la SARH.
Op. Cit. p.

En el cuadro III se observa que el promedio socioeconómico a nivel nacional está calificado como medio bajo, para el Edo. de Coahuila y Durango se encuentra ubicado a nivel medio alto y medio bajo respectivamente, tomando como base a los elementos del porcientó de la población rural; porciento de la población económicamente activa del sector agropecuario; % P.E.A. que recibe menos del salario mínimo; % del salario mínimo del campo respecto al ingreso medio del sector agropecuario; % del analfabetismo; % de la vivienda sin servicio de agua, drenaje y electricidad, etc.

El nivel socioeconómico de los municipios del Edo. de Durango que pertenecen a la Comarca Lagunera están calificados como alto, a excepción de uno con medio alto correspondiendo al Mpio. de Tlahualillo, todos se encuentran arriba de la media nacional.

El nivel socioeconómico de los municipios del Edo. de Coahuila pertenecientes a la Comarca Lagunera están calificados como medio alto, a excepción del Mpio. de Torreón que se ubica muy alto; todos se encuentran arriba de la media nacional.

Ante estos datos proporcionados se puede mencionar que la situación socioeconómica del Edo. de Coahuila es superior a la del Estado de Durango. El Municipio Fco. I Madero, Coa-

CUADRO III, DETERMINACION DE NIVELES SOCIOECONOMICOS MUNICIPALES EN LA COMARCA LAGUNERA.

ESTADO	% POBLACION RURAL	% P.E.A. DEL SECTOR AGRO PECUARIO.	% P.E.A. QUE RECIBE MENOS DEL SAL. MIN.	% SAL. MIN. DEL CAMPO RESP. AL Y DEL SE.A.	% ANALFE- TISMO.	% VIVIEN- DA SIN SERVICIO DE AGUA, DRE- NAJE Y ELECT.	CALIFIC. FINAL	NIVEL SOCIOECONOMICOS.
NACIONAL (LA $\bar{X}$ DEL PAIS)	34	25	68	39	17	14	197	MEDIO BAJO
ESTADO DE COAHUILA	23	16	67	22	8	5	142	MEDIO ALTO
FCO. I. MADERO	60	42	73	40	12	5	232	MEDIO ALTO
SAN PEDRO	44	49	75	42	12	6	228	MEDIO ALTO
TORREON	8	6	54	-27	5	2	51	MUY ALTO
VIESCA	84	51	71	46	15	10	277	MEDIO ALTO
ESTADO DE DURANGO	50	31	67	54	9	13	224	MEDIO BAJO
GOMEZ PALACIO	35	20	59	24	7	2	147	ALTO
LERDO	35	24	43	31	8	7	148	ALTO
TLAHUALILO	49	51	67	46	10	7	230	MEDIO ALTO
MAPIMI	45	35	41	48	13	17	199	ALTO

FUENTE: SARH. Subsecretaría de Planeación. Op. Cit.

huila, se encuentra en el nivel socioeconómico medio alto, en la cual se encuentran los ejidos colectivos en estudio; es tos, en los primeros años de funcionamiento, se encontraban en la situación pauperrima, sin casas, sin escuelas, no percibían el salario mínimo, etc. actualmente 1988 una década después de su constitución, esta situación ha mejorado notablemente, la que influye en el bienestar social de la familia y de la producción agropecuaria, como se mostrará en el análisis del estudio de campo.

CAPITULO II.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA NECESIDAD DE LA PRODUCCION COLECTIVA EN MEXICO.

2.1. Tendencia de la proletarización en el agro mexicano.

Para abordar esta temática que mucho se ha polemizado pero en la cual pocos sostienen y ofrecen alguna alternativa de solución viable a los problemas que prevalecen en el agro mexicano, es necesario mencionar en primer lugar y a grandes rasgos algunos elementos que han contribuido a la creciente pauperización del campesino mexicano y el de la Comarca Lagunera en particular.

También señalar los intentos de explicación del fenómeno para vislumbrar posibles formas de organizaciones sociales inherentes a la naturaleza de las formas de organización política, cuestiones, que han surgido necesariamente como resultado para protegerse contra la explotación del sistema socioeconómica dominante, actualmente representado por el capitalismo monopolista de estado.

Existe una marcada tendencia a la proletarización en el campo, la cual es necesario señalar, debido a que en muchas in

vestigaciones* aún no se comprenden el grado de la ruina de los pequeños campesinos^{18/} a lo cual han coadyuvado las grandes empresas agrícolas, debido a que estas pueden obtener todas las facilidades del progreso técnico y hacer rentable su producción. En este contexto figura la producción colectiva que está inserta dentro de las leyes generales de la sociedad dominante, la cual posee elementos internos favorables que se pueden estudiar, impulsar y fomentar para evitar la explotación del capital sobre la producción colectiva.

 Cuando el capitalismo se va consolidando con el desarrollo de las fuerzas productivas al pasar de la etapa manufacturera a la industrialización, define la situación histórica, económica y social que subordina las formas precapitalistas de producción bajo el mecanismo del capital.

La gran industria impulsó el desarrollo general, la transformación de la agricultura mediante el desarrollo de la mecanización, la agroquímica, selección de nuevas variedades etc., que trajo consigo la diferenciación social en el campo. Kautsky, lo mencionaba, "Fue la industria, en fin, la

* Considero que las investigaciones tienen su naturaleza de carácter de clase, o bien, su aplicación objetiva de la metodología materialista - dialéctica e histórica.

18/ "Por pequeños campesino entendemos aquí el propietario o arrendatario -principalmente el primero- de un pedazo de tierra no mayor del que pueda cultivar, por regla general por su propia familia, ni menor de que pueda sustentar a ésta..."

Marx. C. y F. Engels. El problema campesino en Francia y Alemania. - Obras escogidas. Ed. Progreso Moscú. p. 656.

que creó las condiciones técnicas y científicas de la nueva agricultura racional, a la cual revolucionó con las máquinas y los abonos artificiales con el microscopio y laboratorio químico y la condujo así a la superioridad técnica de la gran empresa capitalista sobre la pequeña hacienda campesina... la que hizo del campesino un puro y simple labrador, un productor de mercancías dependientes del mercado, creando así las premisas de su proletarización^{19/}.

Desde que se consolida el capitalismo mundial se ha observado la formación y desarrollo de dos clases principales en esta forma socioeconómica: proletariado y burguesía. El proletariado, según la definición de Engels, es "la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir", que ha llegado a ser en México una aplastante mayoría. La proporción de los asalariados - más de 70% de la P.E.A. - es ya una de las más altas de América Latina y del tercer mundo^{20/}. En la sociedad mexicana la creciente polarización del proletariado y burguesía está dada por el proceso de acumulación del capital.

^{19/} Kautsky, K. *La cuestión agraria*. Ed. Siglo XXI. 1984. p. 352.

^{20/} Carmona Fernando. *Economía y Desarrollo*. No. 44. "México: Capitalismo monopolista de estado y estructura del proletariado. Publicación bimestral de la Facultad de Economía de la Universidad de la Habana, Cuba. Nov-Dic. 1977. p. 128.

El proletariado productivo de México esta formado por los obreros, peones industriales y agrícolas, así como los técnicos y empleados que participan en la producción de mercancías que se calculan entre 8.0 a 8.5 millones de personas, y en la prestación de algunos servicios, explotadas directamente por el capital privado transnacional y nacional, aportando aproximadamente el 90% del PIB en 1974^{21/}.

En México, como país capitalista con cierto grado de desarrollo, evidentemente, las leyes sociales y económicas del sistema tienden a comprobarse históricamente porque el fenómeno de la crisis general y en particular en el agro está presente, en la cual los pequeños campesinos tienden cada vez más a proletarizarse. En el cuadro 4, se observa el número de obreros agrícolas que no ha dejado de aumentar en México.

Michel Gutelman menciona que se tenía un millón quinientos mil obreros agrícolas sin tierras en el país en 1950 y representaba el 30% de la población agrícola activa (P.A.A.), en 1960 eran tres millones doscientos mil, o sea el 55% de la misma; finalmente en 1966 eran tres millones setecientos setenta y cinco mil, o sea el 57% de obreros agrícolas^{22/}. Estos datos demuestran la importancia creciente de la explotación de los obreros agrícolas que conforman el proletariado

^{21/} *Ibid.* p. 129-130.

^{22/} Gutelman Michel. *Capitalismo y reforma agraria en México*. Ed. Era, S. A., México, 1986. p. 196 y 272.

CUADRO IV. OBREROS AGRICOLAS EN LOS DIFERENTES
PERIODOS. MEXICO.

PERIODO	NUM.DE POBL. AGRIC. ACTIVA.	NUM. DE OBREROS AGRICOLAS	% DE LA POBL.AGRIC. ACTIVA
1950	4 850 000	1 500 000	30
1960	6 144 000	3 200 000	55
1966	7 000 000	3 775 000	57

FUENTE: Elaborado con los datos de Michel
Gutelman. p. 196 y 272.

agrícola de nuestro país de acuerdo a Fernando Carmona^{23/}, confirma una tendencia universal del mundo capitalista.

Un estudio de caso de tipología de productores ejidal, indica que existe un 68.0% clasificado como semiproletariado en el Estado de Michoacán, a la vez mencionan "El ejidatario es, en mayor parte, un proletario agrícola y existe una capa intermedia de pequeños campesinos y campesinos medios en cantidad significativa, que son socialmente hablando, una especie de "colchón" que amortigua las tensiones de polarización social"^{24/}. Así mismo, en diferentes partes del país el problema se agudiza con diversos grados, debido a que el desarrollo de la agricultura actualmente se realiza por medio de las grandes inversiones de capital que explotan la mano de obra barata y así reproducen las relaciones capitalistas.

Esto se representa y se concretiza en México en las diferentes regiones agrícolas, donde el incremento de las inversiones del capital están presentes en aquellas zonas que aseguran su reproducción ampliada. Fenómeno que se observa en el noroeste del país, en el cultivo de grandes extensiones de hortalizas y el incremento de la ganadería para exportación de nuestro vecino país imperialista; en la región del

^{23/} Carmona Fernando. *op.cit.* p. 29.

^{24/} Para mayor información, consultar el artículo publicado por Dávila Partida, Rosa Ma. y Seth R. Romero. "Tipología de Productores en el Agro Michoacano". *Revista de Economía Agrícola*, No. 2, Universidad Autónoma Chapingo. 1987. p. 1-18.

Bajío de igual manera el incremento de cultivos redituables como hortalizas, fresas, espárrago, forrajes, etc.; en la Comarca Lagunera que tuvo su auge con el trigo y el algodón - conocido como el oro blanco - y que actualmente se ha reducido su superficie porque se ha diversificado la producción, (principalmente por los vaivenes de los precios de la fibra del algodón, situación que en general se presentó favorable para la región hasta finales de la década de los cincuenta), donde el sector de productores más capitalizados, abandonaron rápidamente este cultivo cambiando a otros más rentables como los forrajes (alfalfa, avena, cebada, sorgo, etc.) que tiene que ver con un acelerado crecimiento ganadero y los frutales y hortalizas^{25/}. --

En particular la Comarca Lagunera - caso de estudio - se ha caracterizado por la creciente modernización de la agricultura, en donde antes de la ejecución de la reforma agraria en 1936-40 la productividad era alta, se producía el 50% del algodón y el 7,6% de trigo nacional con 1.3% de la población económicamente activa. Por eso, también las contradicciones sociales se agudizaban más (aumento de salarios, firmas de contratos) por parte de los peones y jornaleros agrícolas lo que originó que se formaran diferentes organizaciones como los sindicatos para trabajar organizados y conseguir determinadas garantías laborales.

^{25/} Canícula, "La Laguna: Una crisis regional". op. cit. p. 13-14.

El primer sindicato surgió en la zona de Tlahualillo donde operaba "Tlahualilo Land Limitde Company"^{26/}, que posteriormente la necesidad de la región obligó a la formación del "Comité Regional de Defensa Proletaria de la Comarca Lagunera"^{27/} lo que representaba una amenaza a la estabilidad social, preocupando grandemente a los terratenientes y al gobierno federal.

Estos hechos constataron la situación precaria de esa época de vida de los campesinos y jornaleros agrícolas de la región y la fuerte explotación del capital, misma que representaba desempleo, aumento de salario, reducción de jornada de trabajo, y la concentración de la tierra que se comenzó a dar antes del siglo pasado, la organización capitalista de la agricultura en gran escala era el sistema dominante en la región, orientada fundamentalmente al mercado. Ivan Restrepo menciona "En la región predominaban grandes extensiones explotadas por compañías. Además de la de Tlahualilo, que poseía 46 mil hectáreas de las cuales 18 mil eran de riego, funcionaba la de Guillermo Purcell, también inglesa, que poseía 20 haciendas en el municipio de San Pedro; Santiago Lavín, español, dueño de la Compañía Algodonera e Industrial de la Laguna y que poseía 49 mil hectáreas; o sea, 6 grandes explotaciones en poder de extranjeros representaban el 38%

^{26/} Para tener información sobre los movimientos y tipos de organizaciones se puede consultar a: Martínez Saldaña T. 1980. op. cit.

^{27/} Porfirio Hernández, Alfonso: *¿La explotación colectiva en la Comarca Lagunera es un fracaso?* Ed. B. Costa-Amic. México. 1975. p. 49-79.

de la propiedad según el valor catastral declarado"^{28/}.

La agudización de las contradicciones sociales en el agro Lagunero se controló con la aplicación de la Reforma Agraria por el gobierno federal, mismo que dió como resultado que en un tiempo corto se entregaran aproximadamente 146 000 hectáreas irrigables a 35 000 campesinos y 5 300 hectáreas a 3 000 colonos, el resto de las tierras irrigadas se les quedó a los antiguos hacendados pero fraccionadas en pequeñas propiedades con una extensión máxima de 150 hectáreas cada una^{29/}.

Ante esta situación, el Pte. Cárdenas, propició la creación de ejidos colectivos para provechar las exigencias técnicas de la producción del algodón como una división del trabajo internacional impuesto por el mercado extranjero y la exigencia de la agroindustria nacional, a la vez apagaba un fuego más que comenzaba a levantarse y se consolidaba al Estado Nacional. Lo mismo sucedió con el reparto de las tierras expropiadas en diferentes partes del país, principalmente en las regiones de la laguna, Yucatán, El Yaquí, Los Mochis. y Michoacán etc.^{30/}

^{28/} Restrepo, Iván y Eckstein, 1979, op. cit. p. 18-19.

^{29/} Porfirio Hernández, op. cit. p. 117-118. y

^{30/} Eckstein, Salomón. El ejido colectivo en México. Ed. F.C.E. Méx. 1978. p. 115.

A pesar que en la época del Pte. Lázaro Cárdenas se le brindó el apoyo a la producción colectiva, estos en los años posteriores la inmensa mayoría fue hacia el camino del fracaso, porque fue nocivo el cambio de política del gobierno federal que afectó a la producción colectiva suprimiéndole el apoyo como asesoría técnica, capacitación, crédito, central de maquinaria etc. y a la vez alentó la división de parcelarios y grandes propietarios con medidas legales - jurídicas.

Cynthia Hewit, dice que "después de 1940, el poder político de México se volvió adverso al campesinado y los presidentes que le siguieran a Cárdenas se pusieron firmemente de parte de los latifundistas, los industriales y los hombres de negocios. Por razones económicas, era peligroso para comerciantes y grandes agricultores verse obligados a compartir con cooperativas grandes y cada vez mejor organizadas; y políticamente, era imprudente para el ala conservadora del partido oficial dejar que el ala más radical, así como el partido comunista consolidaran su poderío entre los ejidatarios - y concluye - por eso, que parte importante de la plataforma agraria de Manuel Avila Camacho (1940-46) y Miguel Alemán (1946-52) crearon la división de los ejidos colectivos en parcelas individuales y la creación de pequeños agricultores"^{31/}. E incluso menciona que el gobernador del Edo. de Sonora, Abelardo Rodríguez, que había sido presidente e industrial, se declaró fiel sostenedor de la nueva

^{31/} Hewitt de Alcántara Cynthia. La modernización de la agricultura mexicana. 1940-1970.

va política", "anticomunista decidida" y partidario y partidario de dividir los ejidos y proteger la propiedad privada^{32/}.

Ante esta situación desfavorable se desarrolló un proceso de diferenciación social dentro de los ejidos colectivos. Un estudio en la Comarca Lagunera indica que la desintegración de estas unidades de producción colectiva se llevó a cabo principalmente por la dependencia del crédito que era controlado por el Edo. a través del Banco de Crédito, lo que propició la formación de clases sociales en los ejidos de la laguna. Otros factores que influyeron fueron la corrupción en el manejo de los recursos, la insuficiente organización interna dentro de estas unidades de producción, la oposición al sistema colectivo por parte de la pequeña y la gran burguesía agraria que se formaron en el período de 1940-1958 donde se reforzó el capitalismo en la agricultura^{33/}.

Pero sin embargo, esta situación desfavorable a los ejidos colectivos no significa que no ha funcionado, sino al contrario se ha demostrado históricamente que si es una alternativa viable ante los problemas del campo como una forma de cooperación de la producción; y prueba de ello es la capacidad productiva de los ejidos colectivos en el Valle del Yaqui, después de los años difíciles podían obtener un ingreso

^{32/} Ibidem. p. 173

^{33/} Gómez González Gerardo. et al. *Clases y Ejido Colectivo en la Comarca Lagunera*. Depto. de Sociología Rural. UACH. Cuadernos de Investigación. No. 2; 1980.

alto en comparación a los peones acasillados, e inclusive formaron un fondo social al depositar el 5% del valor bruto de su producción. "Entre 1937 y 1943, las cooperativas del Valle del Yaqui acumularon 1.2 millones de pesos en sus fondos sociales y edificaron ocho escuelas rurales, con un valor de 241 000 pesos. Invirtieron además un millón de pesos en maquinaria para pozos, 700 000 pesos en demontar tierras nuevas y 3.1 millones de pesos en maquinaria agrícola... En total, esos ahorros e inversiones ascendían al 27% de la renta bruta de los ejidos en aquellos años^{34/}.

Por desgracia, estos considerables recursos a medida que las cooperativas no tenían el apoyo estatal y se les obstaculizaba para su funcionamiento, pronto se perdieron, destruyeron o vendieron conforme estas unidades de producción agropecuaria colectiva se iban desintegrando para concentrarse en manos de unos pocos. Posteriormente en los años 70 (s) en la misma región del Valle del Yaqui y Mayo en la Comarca Lagunera, etc. resurgen y se fortalecen los ejidos colectivos. Ignorar esta lucha que se ha dado en diferentes partes del país por los jornaleros agrícolas y pequeños campesinos en contra el capital, en contra-la explotación, es estar en contra de uno de los principales movimientos justos de los campesinos pobres que buscan una vía razonable y justa para vivir dignamente como seres humanos mediante el uso adecuado

^{34/} Hewitt de Alcántara Cynthia, . . . op. cit. p. 172.

de sus recursos naturales, técnicos y laborales bajo una dirección científica en la organización de la producción.

Estos problemas que aquejan al sector campesino son fenómenos reales, objetivos, como consecuencia del desarrollo del capitalismo al modernizar la agricultura, y no es un hecho casual que se desarrolle en diferentes regiones y en diferentes grados de tecnificación, concentración de la producción y del capital y por ende la forma de explotación de los recursos. Donde la pequeña propiedad minifundista de los campesinos cada vez más se arruina y el campesino es integrado a la gran empresa capitalista, mediante la venta de la fuerza de trabajo y el control casi total de la producción, desde los insumos, servicios técnicos (reparación de maquinaria) hasta la comercialización de la producción. Por lo tanto en el agro mexicano, el proceso de la constante proletarianización del campesinado es un hecho histórico innegable.

Este fenómeno lo entienden muchos investigadores, sin embargo tal parece que aún no lo comprenden en su esencia para dar una alternativa viable algunos hasta llegan a postular que la producción colectiva se ha extinguido, que no es la adecuada^{35/}, esto significa que apoyan a la producción parcelaria. Los ideólogos burgueses y empresarios han insisti-

^{35/} Fernández y Fernández, R. *La empresa ejidal*. Colegio de Postgraduados. Chapingo, México. 1978. p. 100-101. y Porfirio Hernández, op. cit.

que para modernizar el campo y aumentar la productividad se requiere dar propiedad a los campesinos y así evitar el latifundio, es decir, se refrenda la posición empresarial por la desaparición del ejido y la entrega de la tierra en propiedad^{36/}. Otros opinan, "una política tendiente a superar la crisis agropecuaria" deberán contemplar un propósito no dal: impulsar mayor producción y distribuir el ingreso más justo^{37/}.

Es triste escuchar tales planteamientos anteriores, porque aún no comprenden o vacilan ante una solución más viable dentro de las leyes generales de la sociedad dominante, donde la gran masa de campesinos no poseen grandes extensiones de tierras irrigables, no cuentan con el apoyo decidido del Estado para suministrarles los insumos y servicios necesarios para la producción, además las fuerzas productivas modernas del agro, existe cada vez, un grado mayor de la concentración y centralización de la tierra y del capital para producir eficientemente.

Este problema fundamental ha sido previsto por los clásicos del pensamiento materialista histórico, la explotación rapáz del capital y la ruina de los pequeños campesinos. Bajo esta situación se agudizan las contradicciones sociales plasma

^{36/} COPARMEX, Confederación Patronal de la República Mexicana. Boletín de Prensa de agosto 9, 1985.

^{37/} Aguirre Gómez, Manuel. Crisis agropecuaria en México: Perspectiva y alternativas. Cuarto Seminario de Economía Agrícola del Tercer Mundo. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. No. 61. p.151.

das en las constantes luchas contra el capital bajo diversas formas como las tomas de tierras, protestas, marchas campesinas contra el gobierno, formas de organización colectiva, cooperativas de servicios, etc., para salvaguardarse contra el despojo que hacen los capitalistas a los campesinos pobres y jornaleros agrícolas. Problema que lo aborda Engels, al mencionar, "Hoy día, la propiedad de los medios de producción no confiere a estos productores ninguna libertad real (...) El pequeño labrador que cultiva su tierra, ni se halla seguro de su pedazo de tierras, ni es libre. Lo mismo él, que su casa, su hacienda y su parcela de tierras pertenecen al usurero, su existencia es más insegura que la del proletariado, quien por lo menos vive de vez en cuando días tranquilos, cosa que no conoce el atormentado esclavo de sus deudas"^{38/}.

Los medios de producción del campesinado pobre no le dan ninguna seguridad, es una cualidad actualmente el no poder competir con las grandes empresas capitalistas, ya que estos utilizan los avances técnicos como la maquinaria, plaguicidas, fertilizantes e investigaciones de las ciencias, además opera en su provecho la división del trabajo y el uso de la fuerza de trabajo asalariada, cuestiones que la pequeña propiedad no puede emplear por carecer de capital y por el ta

^{38/} Marx, C., y F. Engels, *Obras Escogidas. op. cit.* p. 660

maño de su parcela que no permite la división del trabajo, es decir, el mismo pequeño agricultor conduce el proceso de la producción desde el inicio hasta el final de dicho proceso. En este sentido Marx, anotaba, "...La propiedad parcelaria excluye por su propia naturaleza el desarrollo de las fuerzas sociales productivas del trabajo, la concentración social de los capitales, la ganancia en gran escala, la aplicación progresiva de la ciencia..."^{39/}.

Al carecer los campesinos de las ventajas que poseen las grandes empresas capitalistas, estos se ven conducidos irremediablemente a parecer. Y así vemos como el campesino va decayendo más porque los bajos precios, las malas cosechas, las particiones hereditarias, los pleitos echan a un campesino tras otro en brazos del usurero, el agobio de deudas se generalizan cada vez más y cada campesino individual se hunde más. Por consiguiente el pequeño labrador es un futuro proleta-rio.^{40/}.

Para estos problemas que atañen al campesinado, únicamente existe una vía a fin de evitar la proletarización, y la cual está claramente ilustrada en la práctica mexicana: "...respecto a los pequeños campesinos consistirá ante todo en encauzar su producción individual y su propiedad privada hacia un régimen cooperativo, no por la fuerza, sino con el

^{39/}Marx, C. *El capital*. T. III. p. 747.

^{40/}Marx, C. y F. Engels. *Obras Escogidas*. op. cit. p. 657.

ejemplo y brindando la ayuda social para este fin. (...) Lo primordial en todo esto es y sigue siendo el hacer comprender a los campesinos que solo podremos salvarles, conservar les la propiedad de su casa y de sus tierras convirtiéndola en propiedad y explotación colectiva"^{41/}.

Este fenómeno objetivo de la constante proletarización del campesino, se ha presentado y continúa como se observa actualmente en el agro mexicano en general y en la Comarca Lagunera en particular. La producción agropecuaria entre los campesinos ha revestido diversas formas de protección contra la explotación del capitalismo desde una simple asociación - hasta las diversas cooperativas de servicios y de producción como lo forman los ejidos colectivos, estas últimas formas - de la organización de la producción se han manifestado e interpretado no muy de acuerdo a las condiciones socioeconómicas, como en la época del utópico Roberto Owen en Inglaterra hasta nuestros días en muchos países capitalistas. Lenin la ha manifestado de singular e importante manera "En el capitalismo privado, la diferencia existente entre empresas cooperativas y empresas capitalistas es la misma que hay entre empresas colectivas y empresas privadas. En el capitalismo de Estado, las empresas cooperativas se diferencian de las empresas capi

^{41/} Ibid. p. 667-668.

capitalistas de Estado, primero en que son empresas privadas y, segundo, en que son empresas colectivas"^{42/}. De esto podemos derivar, que el desarrollo de las cooperativas tiene que subordinarse a la acción de las leyes económicas del capitalismo, pero que se avanzaría bastante bajo este régimen, si se aprovecharan los elementos y las fuerzas progresistas que impulsan la transformación social.

La lucha de los campesinos debe conjuntarse con la lucha de la clase obrera porque es la única clase revolucionaria que lucha contra el capital ya que no tiene nada que perder sino únicamente sus cadenas que la atan. Sin embargo, los campesinos, mientras más se proletarizan, más se aferran a su medio de producción, no obstante es un aliado importante de la clase obrera para derrocar al capital. Menciono este aspecto porque cada día el capital cava su propia tumba donde el campesino pobre debe de participar para que su fruto de su trabajo lo disfrute él y su familia y no sea expropiado por los agentes del capitalismo. Desde tiempo atrás Marx mencionaba, ...". De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, solo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria, ... los pequeños industriales, pequeños comerciantes y rentistas, artesanos y campesinos, toda la clase inferior de las clases medias de otro tiempo, caen en las filas del pro-

^{42/} Lenin, V. I. "Sobre las cooperativas" Obras Escogidas en 12 tomos T.XII. Ed. Progreso, Moscú. 1977. p. 382.

proletariado, unos porque sus pequeños capitales no les alcanzan para acometer grandes empresas industriales y sucumben en la competencia con los capitalistas más fuertes; otros porque su habilidad profesional se ve despreciada ante los nuevos métodos de producción"^{43/}.

Expuesto de manera general la esencia del problema de pauperización del campesino pobre que conforma la gran masa en nuestro país, nos introducimos a comentar algunas reflexiones teóricas sobre la producción colectiva en el campo mexicano.

2.2. Algunas Reflexiones Generales sobre la Producción Colectiva en el Campo Mexicano.

Ante los problemas económicos, sociales y políticos que vive el campo mexicano, se han buscado, ensayado, nuevas alternativas de organización de la producción para la solución de dichos problemas que atañen a los campesinos. Una de estas alternativas fue y sigue siendo la producción colectiva, pero varios autores confirman que el concepto de la producción colectiva en el agro se ha desgastado o extinguido en México y que la solución es la empresa agropecuaria individual^{44/},
^{43/} Marx, C. y F. Engels. *Obras escogidas*, op. cit. p. 39-41

^{44/} Fernández y Fernández, R. op. cit. y Porfirio Hernández, A. op. cit.

se levanta la interrogante ¿qué alternativa tienen los campesinos mexicanos ante el peligro de la constante proletarización dentro de la sociedad capitalista? Considerando que este fenómeno es un hecho objetivo, negarlo, sería negar el proceso del desarrollo social, donde el campesino pobre paga las consecuencias de dicho desarrollo, más ya que México es un país en vías de desarrollo con características de dependencia y atraso bien marcadas.

En los vastos estudios realizados sobre la producción colectiva en el campo mexicano, el Dr. Salomón Eckstein en su obra *El Ejido Colectivo en México*, recalca las conclusiones siguientes que han deteriorado este tipo de producción.

"1.- El retiro del apoyo público durante las etapas decisivas del desarrollo de las colectivas. Consideramos que esa es la causa fundamental, que a su vez favoreció la aparición y agravó los efectos de los otros dos factores.

2.- Conflictos y falta de armonía internas, que produjeron la división de muchas sociedades en varios sectores.

3.- La corrupción y los abusos por parte de dirigentes y empleados públicos" ^{45/}.

^{45/} Eckstein Salomón, *op. cit.* p. 466

Desde nuestro punto de vista, para entender esta problemática, se tiene que buscar las explicaciones en las contradicciones internas que se desarrollan en dichas unidades de producción y hasta cierto grado relativo en las condiciones externas, porque se hallan inmersos dentro de las leyes generales del capitalismo mexicano, como es el caso de la necesidad de acumular capital para las reinversiones, que finalmente se transfiere para el bienestar social.

Este problema fundamental de los campesinos, ha sido previsto por los clásicos del pensamiento materialista dialéctico y comprobado históricamente en los países capitalistas, donde el campesino como tal no puede sobrevivir para siempre en este sistema socioeconómico, y su destino histórico es de desaparecer y solamente pocos logran su transformación hacia empresarios que emplean trabajo asalariado^{46/}.

Expresándola con otras palabras la pequeña producción mercantil en el campo está subordinada al gran capital y por ende a los principios de la reproducción ampliada del mismo, donde el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de la sociedad absorben y hacen desaparecer a los pequeños productores que no pueden competir con los grandes empresarios agrícolas, de esta forma siempre se produce la

^{46/} Marx, C. y F. Engels, Obras Escogidas. op. cit. 654-674.

relación de capital y la desigualdad social. Este hecho objetivo es un motivo para pensar como una de las alternativas en la organización de la producción colectiva en el campo^{47/}.

Por otra parte las fuerzas productivas modernas del agro mexicano exigen un grado mayor de concentración y centralización de la tierra y del capital para producir eficientemente y satisfacer las crecientes demandas de alimentos y materias primas agrícolas que necesita la población y la agroindustria mexicana. Esta concentración y centralización solamente puede funcionar por la vía individual capitalista o por la vía colectiva.

También se hace indispensable la cooperación con los campesinos pobres con el fin de aprovechar eficientemente las fuerzas productivas organizándose en diversas formas como las cooperativas beneficiándose con las ventajas que proporciona esta forma de organización, que los campesinos han utilizado bajo la forma de la cooperación del trabajo^{48/} y eficazmente en la producción colectiva en México.

No existen datos precisos para refutar que los ejidos colectivos son ineficientes en comparación con las grandes empresas^{47/} Queitsch J., y Pat Fernández J. M. Algunas consideraciones sobre las perspectivas de la producción colectiva en el campo mexicano. Revista de Economía Agrícola No. 3. Universidad Autónoma Chapingo, 1987. p. 86-103.

^{48/} Kautsky, K. op. cit. p. 137.

sas capitalistas, sin embargo, el CEESTEM, menciona que la coalición de Ejidos Colectivos del Valle del Yaqui y Mayo, en Sonora, la cual integró su fondo común en noviembre de 1978 con 76 ejidos, aportó 5% de la producción nacional de trigo, 5% de la soya y 2.5% de cártamo^{49/}. A pesar de estas cifras significativas, muchos opinan que el colectivismo es un fracaso en México. Cabe preguntarse, ¿Porqué razones fracasaron los ejidos colectivos y cómo se pueden superar los obstáculos para el buen funcionamiento? Contraria a la opción no fundamentada de Commins^{50/} porqué existen múltiples experiencias éxitosas del trabajo colectivo en el mundo con sus adecuadas condiciones sociales.

Estamos convencidos que las condiciones del trabajo colectivo en el campo son totalmente distintas en los dos sistemas socioeconómicos del mundo de hoy día. La producción colectiva en el campo en los países socialistas es parte integrada de la sociedad con una garantía de su existencia, donde recibe toda la preferencia y el apoyo de la sociedad. En el capitalismo, la producción colectiva es un intento de los campesinos de protegerse de la explotación capitalista y su sostenimiento es vinculado con una lucha permanente contra todos los elementos hostiles y difícilmente puede sostenerse a

^{49/} CEESTEM. En defensa del ejido. Méx.

^{50/} Commins, *Déficit Alimentaria en África, al Sur de Sahara: situación en 1984* en "Gallo ilustrado", México, 7 de Abril de 1985, p. 8.

largo plazo sí no hay cambios sociales profundos.

No se puede copiar modelos de otros sistemas para "nuestro país, pero existen axiomas y principios generales para el buen funcionamiento del trabajo colectivo en el cual queremos integrar nuestras consideraciones, al analizar el caso concreto de la Unión de Ejidos Colectivos "Gral. Felipe Angeles" en la Región Lagunera.

En las lecturas realizadas y comprobadas en la práctica, nos hemos convencido que la producción colectiva en la Comarca Lagunera, que se inició en el período de Lázaro Cárdenas en forma masiva, se ha acabado, detenido, desde hace tiempo y sobreviven solamente núcleos "colectivos" pero no en el sentido de la reproducción en condiciones sociales iguales, sino más bien, accionistas que explotan mano de obra circunvecina a él y en algunos casos jornaleros de otras regiones^{51/}.

2.3. Los ejidos colectivos en la Comarca Lagunera.

En nuestro país existe datos-contradictorios sobre el número de cooperativas y ejidos colectivos que existen actualmen

^{51/} Pat. Fernández, J. M. Op. Cit. Mimeografiado.

te en el campo. De acuerdo a un estudio del Instituto Nacional de Estudios del trabajo, en 1981 se tenían registradas 1569 cooperativas en la Dirección General de Registros Asociaciones y organizaciones Cooperativas de las cuales se calcula que cerca del 80% se hallan descapitalizadas y en proceso de desintegración^{52/}. En el cuadro V se muestran las cifras de estas unidades cooperativas y ejidos colectivos, puesto que su número no se ha incrementado significativamente en los últimos años.

Por otra parte en lo referente a la producción ejidal en forma colectiva, Warman menciona que en 1975 habían en México cerca de 27,000 ejidos de la cual 850 ejidos trabajan en forma colectiva y 400 habían iniciado su producción colectiva y/o comunitaria en alguna parte del proceso de reproducción, etc.^{53/}.

Estos intentos de cuantificar en forma exacta el número de ejidos de producción colectiva y de cooperativas se deben de retomar en las investigaciones para conocer el peso de la producción dentro del PIB, en número de campesinos organi

^{52/} Caamal Cauich, Ignacio, *Las sociedades de Producción Agropecuaria de los municipios de Calkiní y Hecelchakán, Campeche. Un caso de formas colectivas de producción. Tesis profesional de Economía Agrícola. UACH. Chapingo, Méx., 1985. p.*

^{53/} Warman, Arturo. *Ensayos sobre el campesinado en México. Ed. Nueva Imagen, Méx. 1980. p. 64-65.*

CUADRO V. COOPERATIVAS Y EJIDOS COLECTIVOS EXISTENTES POR REGIMENES PRESIDENCIALES.

PRESIDENTE	PERIODOS	NUMERO DE COOPERATIVAS	NUMERO DE EJIDOS COLECTIVOS
Lázaro Cárdenas	34-40	1527	934
Avila Camacho	40-46	1326	*
Alemán Valdéz	46-52	748	688
Ruíz Cortinez	52-58	459	483
López Mateos	58-64	392	*
Díaz Ordaz	64-70	296	*
Echeverría Alvarez	70-76	1920	850
López Portillo	76-82	1920	*

FUENTE: Tesis Profesional, Economía Agrícola. UACH.
Caamal Cauich, Ignacio, 1985.

* No se tiene información.

zados, la generación de empleos en el campo, así como la superficie destinada a cumplir su papel dentro del desarrollo económico, etc., para que dichas informaciones sean sustento para la implementación de programas de desarrollo rural en nuestro país.

Los primeros ejidos colectivos creados en nuestro país fueron en la época del Pte. Cárdenas, principalmente en las regiones de la Comarca Lagunera, Mochis Sinaloa, Michoacán y Yucatán, etc., con un total de 934 ejidos colectivos, Cuadro V.

La Comarca Lagunera, fue la primera región del país donde se crearon los ejidos colectivos después del decreto del 6 de octubre de 1936. "De acuerdo con el decreto era necesario organizar los ejidos con sociedades de crédito para mantener unidades agrícolas grandes, optándose porque la explotación fuera colectiva, ya que así se tenía la ventaja de favorecer la creación de obras de riego, reducir costos; permitir el avance técnico, facilitar la mecanización de los cultivos, elevar la producción unitaria etc., ^{54/} esto con la finalidad de aprovechar la producción a grande escala.

54/ Porfirio Hernández, Alfonso. op. cit. p. 127.

En el año de 1936 existían operando 290 ejidos colectivos que conjuntaban a 30 715 socios de la Comarca Lagunera^{55/}, y representaba el 31% del total de los ejidos colectivos, lo cual indica el importante peso que representaba para el gobierno federal en la organización de la producción, concesión de créditos, asistencia técnica etc., porque era una región de importancia en la economía del país. En 1930 la Comarca Lagunera produjo 50% del algodón nacional y cerca del 10% del trigo, por eso después del reparto se temía el desplome de la producción, sin embargo, una década después, la producción, - tanto la del algodón, como la del trigo se habían duplicado. En lo referente a nivel nacional, "en 1930, cuatro años antes que Cárdenas llegara al poder, los ejidos tenían únicamente el 13.4% de todas las tierras de labor, el 13.1% de los terrenos de riego y el 10.2% del valor total de la tierra. En 1940, después de terminar su período presidencial, estas tasas habían aumentado a 47.4%, 57.3% y 35.9% respectivamente. La participación ejidal en capitales invertidos en la agricultura aumentó considerable, de 3.7% en 1930 a 52.6% en 1940. De hecho, los ejidos contribuyeron con el 50.5% de la producción agrícola nacional en el año de 1940, contra sólo un 11% en 1930. En el caso del trigo, la producción ejidal aumentó de un 9.40% en 1930 a 55.3% en 1940 y en algodón, de 2.8% a 47.3%.^{56/}.

^{55/} Ibidem. p. 139.

^{56/} Eckstein, Salomón, op. cit. p. 61.

Estas cifras indican que el peso económico de los ejidos colectivos en el país era significativo, en particular la Comarca Lagunera.

A pesar de todas las fallas administrativas, organizativas e ideológicas que tenían los ejidos colectivos en la Laguna en 1940, las sociedades colectivas manejaban 22 plantas despepitadoras de algodón, 30 máquinas trilladoras, 83 tiendas cooperativas de consumo, talleres de servicio para maquinarias, 4 plantas generadoras de energía eléctrica y sérvicios médicos ejidales a través del Depto. de Salubridad para el beneficio de los ejidos laguneros; empresas que produjeran a las colectivas resultados económicos satisfactorias^{57/}.

Los elementos que condujeron al fracaso de los ejidos colectivos ya se han mencionado, únicamente cabe aclarar el papel que jugó la transformación del Banco Nacional de Crédito Ejidal en Banco Agrario de la Laguna, el cual impulsó la pulverización del ejido porque en su acta constitutiva acepta esta dar crédito a grupos solidarios cuyo resultado fue la división de dichos ejidos.

^{57/} Porfirio Hdez. A., Op. Cit. p. 182-183.

En esta región casi en su totalidad, los ejidos tendieron a dividirse en unidades o sectores cada vez más pequeños. En 1972 los 21 mil campesinos que recibieron crédito del Banco Agrario y que integraban grupos, en su mayoría tenían menos de diez miembros y apenas 132 sociedades o grupos tienen más de 10 socios. En este año existía 2425 grupos o sociedades tal como se observa en el cuadro VI.

2.3.1.- Los ejidos colectivos en los años 70 (s) en la Comarca Lagunera.

Durante el régimen de Echeverría, la política en el campo fue conocida como la de "colectivización ejidal" para responder a los problemas del campesino y a la vez reorganizar los numerosos grupos de créditos que afectaban a la producción, así se notan los ejidos colectivos creados en el Edo. de Tlaxcala, Veracruz, etc. De igual manera en esta coyuntura nacieron la Unión de Empresas y Ejidos Colectivos de la Comarca Lagunera y la Unión de Sociedades y Grupos solidarios "Luis Echeverría Alvares"^{58/}.

^{58/} Para conocer más en detalle esta información de los "ejidos colectivos Ver a Tomás Martínez Saldaña.

CUADRO VI. NUMERO DE SOCIEDADES O GRUPOS EN 1972
EN LA COMARCA LAGUNERA.

NUMERO DE EJIDATARIOS POR SOCIEDAD O GRUPO		NUMERO DE SOCIEDADES O GRUPOS.
Hasta	5	763
de 6 a 10		1164
de 11 a 15		258
de 16 a 20		108
más de 21		132
TOTAL DE SOCIEDADES O GRUPOS		2425

FUENTE: Iván Restrepo y Eckstein. opl cit. p. 202

Las primeras empresas ejidales surgieron en 1973 en la Comarca Lagunera, donde se trataba de restablecer con carácter empresarial a los ejidos colectivos como se dice en el reglamento interno para la empresa ejidal^{59/}.

Los ejidos seleccionados por el Banco Agrario en la Comarca Lagunera fueron: La Partida y la Joya, en el Mpio. de Torreón; El Cambio, Coyote y Sn. Miguel, en el Mpio. de Matamoros; Florida y California en los Mpios. de Fco. I Madero y Gómez Palacio, respectivamente como se observa en el Cuadro VII.

También se observa que en tres ejidos, la Partida, Sn. Miguel y California se integraron 70%, 66% y 97% de ejidatarios en comparación al total de número de ejidatarios en los ejidos. Los restantes ejidos el número de ejidatarios no alcanzó el 50% para la integración en el trabajo colectivo. Así mismo se nota claramente la superficie promedio sembrada por c/u de los miembros en comparación con la mayoría de los ejidatarios laguneros que apenas alcanzan a regar de 1 a 2 has.

Respecto a la de estas empresas colectivas se necesita realizar un estudio exhaustivo para vislumbrar su estado econó-

^{59/} Porfirio Hernández, op. cit. p. 129-130.

CUADRO VII. COMPOSICION DE LAS SIETE EMPRESAS EJIDALES EN CUANTO A SOCIOS, SUPERFICIE SEMBRADA Y GRUPOS INTEGRADOS.

EMPRESA (EJIDOS)	MUNICIPIO	No. DE EJIDATARIOS EN EL EJIDO	No. DE SOCIOS IN- TEGRADOS (%)	SUPERFICIE SEM- BRADA HAS.	HAS. PROMEDIO POR SOCIO	No. DE GRU- POS INTE- GRADOS.
La Partida.	Torreón	200	140 70	670	4.7	7
Sn. Miguel.	Matamoros	150	100 66	502	5.0	-
El Cambio	Matamoros	338	103 30.4	437	4.2	17
La Joya	Torreón	316	94 29.7	397	4.2	1
Coyote	Matamoros	293	58 19.7	244	4.2	8
Florida	Fco. I M.	304	61 20.0	244	4.0	1
California	Gómez P.	76	74 97.3	323	4.3	<u>4</u> 38

FUENTE: Iván Restrepo y Eckstein. op. cit. p. 205.

mico y social que hasta la fecha han alcanzado. Iván Restrepo señala "que actualmente el técnico del Banco Agrario esta conciente de que lleva el virtual manejo de la empresa, ya que, a su juicio, el campesino aún no cuenta con la preparación requerida para administrarla directamente, pues no han existido programas que tiendan a su superación y al conocimiento real de los problemas^{60/}. Se nota claramente que estos tipos de empresas agropecuarias colectivas las maneja el Banco, es decir, el Estado Mexicano.

Cabe aclarar que a finales del sexenio de Echeverría y los primeros años de López Portillo se crearon los ejidos colectivos en estudio: Batopilas, Yucatán y Sn. Isidro, pero con la diferencia de que en estos casos fue toma de tierras violentas el origen de su formación, en comparación con los ejidos colectivos implementados y apoyados por el Estado a través del Banco de crédito.

Estos ejidos, objeto de estudio, se crearon al calor de la lucha donde se ha notado la participación activa de sus miembros y los obstáculos que le impone Banrural del Mpio. Fco. I Madero, pero a la vez se observan los grandes avances económicos y sociales que se ha logrado durante el breve lapso de tiempo que analizaremos más adelante.

^{60/} Iván Restrepo. op. cit. p. 209.

CAPITULO III.

ALGUNOS ELEMENTOS IMPORTANTES EN LA ORGANIZACION DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA.

En el transcurso de la humanidad se han venido desarrollando cada vez más las fuerzas productivas para resolver las crecientes necesidades sociales, es por ésto que cobra importancia la socialización de la producción en todos los niveles del proceso de producción. Con el objeto de elevar las condiciones de vida social y cultural de la población mediante la eficiencia de la producción de los diferentes sectores de la Economía Nacional, principalmente la vinculación de la agricultura e industria, usando óptimamente y en forma racional todos los recursos disponibles de acuerdo a los sistemas socioeconómicos existentes.

La organización de la producción en el sector agropecuario está íntimamente relacionado con el desarrollo y perfeccionamiento de las fuerzas productivas* / que induce a la profundización de la división social del trabajo y exige formas

* / Las fuerzas productivas son los medios de producción y la fuerza de trabajo que poseen los hombres que tienen, conocimiento, experiencia de producción y hábito de trabajo y ponen en funcionamiento los medios de producción. Las fuerzas productivas forman el aspecto principal de la producción social. Expresan la actitud de los hombres hacia los objetos y las fuerzas de la naturaleza.

superiores de organización social de la producción, para llevar a cabo el proceso de reproducción eficiente, adecuado a las necesidades sociales y del avance científico-técnico.

3.1. La División del Trabajo en la Agricultura.

Cada modo de producción es caracterizado por su respectivo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas con sus correspondientes relaciones de producción y con una determinada división social del trabajo. Esta división del trabajo se concretiza con la separación e independización de los distintos trabajos en el proceso de producción.

Históricamente la división social del trabajo ha venido a conformarse en varias fases:

- a).- La división del trabajo originaria, fue la división del trabajo entre los sexos y las generaciones.
- b).- El surgimiento de las tribus de pastores y agricultores, fue el inicio del intercambio de productos, forma bajo la cual, se entiende como la gran primera división del trabajo.
- c).- La separación de artesanos de la agricultura, causó la división entre la ciudad y el campo, con ésta la producción mercantil; conocida como la segunda gran divi

sión social del trabajo.

d).- El desarrollo posterior causó la separación del comercio y además la separación entre el trabajo mental y físico. Este proceso marcó la tercera gran división social del trabajo.

Pero, la división social del trabajo reviste sus formas particulares, se puede estudiar a nivel de empresa y dentro to da la sociedad; Marx, lo mencionaba. "Si nos fijamos en el trabajo mismo, podemos considerar la división de la producción social en sus grandes sectores, la agricultura, la industria, etc. como división del trabajo en general, la clasificación de estos sectores de producción en categorías y subcategorías como división del trabajo en particular, y la división del trabajo establecido dentro de un taller como división del trabajo en el caso concreto^{61/}.

Asimismo se puede constatar la división del trabajo entre las unidades productivas que causa la especialización de la producción y la separación de procesos de la producción secundaria auxiliar. El fomento de las ramas auxiliares o de agroservicios para el apoyo de la producción en los ejidos

^{61/} Marx, C.T.I. op. cit. p. 285.

colectivos, es de vital importancia, con la finalidad de liberar cada vez más la carga de trabajo dentro de las unidades de producción, como en el caso de la Central de Maquinaria (su objetivo es el mantenimiento y reparación al costo más bajo en comparación a los talleres privados) que opera bajo cooperación de los tres ejidos en estudio y está ubicada en el ejido colectivo "Batopilas", Coah.

La división del trabajo dentro de las unidades productivas que funciona entre departamento o grupos de trabajo en una unidad productiva, como se observa actualmente en los integrantes de la Unión de Ejidos "Gral. Felipe Angeles".

La división social del trabajo en la agricultura se ha venido desarrollando cada vez más con el avance de la ciencia y como una necesidad para hacer eficiente el proceso de la producción. Se manifiesta en las formas de la organización social de la producción agropecuaria, plasmado en la cooperación, concentración, especialización y combinación de la producción con sus interrelaciones que conforman una unidad total. Estas tendencias en la agricultura en gran medida están supeditadas al mecanismo de la ganancia y de la espontaneidad en el sistema capitalista.

En forma breve describiremos las formas de la organización

social de la producción. La cooperación de la producción como lo definiera Marx- Es la forma del trabajo de muchos que trabajan reunidos de acuerdo a un plan en el mismo o distinto proceso de producción^{62/}. La cooperación es una forma de la división social del trabajo porque coexisten diferentes trabajos en el proceso productivo para formar una mercancía u otra, como producto final.

Al principio de la formación de los ejidos colectivos en estudio: Batopilas, Yucatán y Sn. Isidro; la cooperación entre estos ejidos fue fundamental para que la producción y la vida social se consolidara. Estos ejidos se ayudaban mutuamente con maquinaria para cierto momento en la preparación de labores o en cosechas de cultivos, el ejido colectivo más capitalizado absorbía mano de obra de otras unidades agropecuarias colectivas en momentos críticos, etc. internamente en los ejidos, la cooperación de los equipos de trabajo se hacía notar en las construcciones de casas, escuela e incluso iglesia, etc. aspecto que repercutió en la vida social de los miembros de la comunidad ^{63/}.

Actualmente por la necesidad de la consecución de créditos,

^{62/} Ibid. p. 262.

^{63/} Pat Fernández, J.M. *Antecedentes de Cooperación y Formas de Organización de la Producción Agropecuaria en el Ejido Colectivo "Batopilas"*. Economía Agrícola, UACH. 1985. No publicado. Mimeografiado.

capacitación, asesorías, comercialización y reparación de maquinaria entre otros, se constituyó el segundo nivel de cooperación, plasmado con la creación de la Unión de Ejidos Colectivos "Gral. Felipe Angeles" en la Comarca Lagunera. Ver convocatoria para tal efecto (ANEXO).

La cooperación de la producción implica, el mejor aprovechamiento de los medios de producción empleados y facilita la organización eficiente del trabajo. Necesariamente conlleva a la concentración de los medios de producción. La concentración es el crecimiento de los fondos materiales, financieros y de la fuerza de trabajo. Se da por dos vías: la acumulación y la centralización. Este fenómeno en los ejidos colectivos supera en tamaño y grandes finanzas a la producción campesina, pues constituye una gran empresa agropecuaria colectiva, como en el caso de la Unión de Ejidos del Valle del Yaquí y Mayo en Sonora. Esta concentración y centralización del capital y de la producción debe ser combinada con el aumento de la productividad del trabajo el uso óptimo de los recursos, lo cual, bajo esta forma exige que los grupos de trabajo se especialicen cada vez más, es decir, la concentración de la producción condiciona a la especialización de la misma.

La especialización es la división social del trabajo, en la

que los medios de producción y la mano de obra se concentran en la producción de determinados tipos de mercancías, en determinados procesos y en ciertas regiones económicas-naturales^{64/}.

Conforme avanza la unidad colectiva en la producción, la especialización se debe de consolidar en las ramas básicas, secundarias y auxiliares en la producción. Aspectos que impone la modernización de la agricultura como en el caso de la región agrícola de la Comarca Lagunera, para poder competir con las empresas capitalistas de producción agropecuaria.

La combinación surge como un proceso que vincula los procesos parciales o diferentes ramas que antes se especializaron pero a un nivel cualitativamente superior. En la agricultura el proceso de la producción está dado por varias fases; preparación de la producción, producción y la realización de la producción; significa que la combinación como forma de la organización social de la producción, conjuga dentro y entre las empresas, las ramas básicas, complementarias y auxiliares para llevar todo el proceso de reproducción en de la unidad productiva.

^{64/} Dobrinin, V., et. al. *Economía, Organización y Planificación de la Producción Agropecuaria*. Ed. Progreso. Moscú. 1985. p. 205.

Los ejidos colectivos en México que se agrupan para la producción en la agricultura, lo deben de realizar mediante la base de la especialización, cooperación, concentración y combinación de la producción con el objeto de utilizar en forma eficiente los recursos laborales, financieros y materias primas existentes.

Enmarcando la unidad agropecuaria colectiva dentro del contexto de las formas de la organización social de la producción, nos introducimos a la esencia del proceso de reproducción de dicha unidad, porque nuestro estudio radica en conocer algunas de las condiciones externas e internas para llevar a cabo eficientemente la producción.

3.2. Componentes principales del proceso de reproducción en la unidad agropecuaria colectiva (ejidos colectivos).

"En su esencia abstracta en la unidad agropecuaria colectiva, en el proceso de reproducción se refleja tres componentes básicos"^{65/}.

^{65/} Jürgen Queitsch, J.M. Zepeda del Valle y J.M. Pat Fernández. *Introducción a la Economía de Unidades Agropecuarias Colectivas en México*. Universidad Autónoma Chapingo. 1987. p. 19-20.

3.2.1. Componente Técnico-productivo.

Comprenden todos los medios físicos necesarios para la producción o llamado la infraestructura de la producción: la tierra es la base de la agricultura para la producción; las ramas del transporte, líneas de energía eléctrica, abastecimiento de agua, instalaciones (del mejoramiento del suelo y de irrigación), tipos de maquinarias, servicios agroquímicos, servicios mecánicos, herramientas de toda índole, animales, forrajes, semillas, etc.

3.2.2. Componente Económico-organizativo.

Depende del número y de la composición en las unidades principales de la producción y distintos servicios, donde puede haber, secciones y brigadas de trabajos, granjas, talleres de reparación, etc., bajo la cual se manifiesta la organización de la producción y del trabajo, la remuneración, la dirección, la planificación, el financiamiento, la contabilidad y la evaluación de los resultados de la producción en la unidad agropecuaria colectiva.

Es importante el perfeccionamiento constante de estos elementos que conforman las condiciones internas de la unidad de producción porque conlleva a la utilización en forma óptima y racional del componente técnico-productivo. Sin embaro

go el proceso de la reproducción nacional y la política del gobierno (condiciones externas) puede en un momento determinado fomentar o limitar la reproducción en la unidad agropecuaria colectiva en México.

3.2.3. Componentes Socio-económicos.

El sistema socioeconómico en México se refleja en las unidades agropecuarias colectivas, sin embargo, éstas, dentro del contexto general, poseen posibilidades para el avance económico y social siempre y cuando aprovechen las fuerzas progresistas y las condiciones internas de los ejidos colectivos.

Las condiciones internas de estas unidades de producción colectivas deben ser resaltadas en toda la expresión de la palabra por que es una unidad técnico-productivo, a la vez, es una unidad socioeconómica diferente a las condiciones de relaciones de producción capitalista, esto debido a que en la unidad productiva colectiva poseen sus propios medios de producción colectiva, cuya producción es con el fin de elevar el nivel de vida de los socios. La explotación contra los socios no existen en el interior de la unidad agropecuaria colectiva, porque existe una convicción conciente en la participación igualitaria y democrática para la toma de decisiones en la organización de la producción y del trabajo, asimismo, las

metas planteadas en la producción.

Los socios forman sus cuadros técnicos y políticos, definen sus principios ideológicos, con la finalidad de avanzar en formas superiores de organización autogestionarias que les permitan fortalecer su poder económico y que les ayude a elevar el nivel de vida de los miembros de la comunidad^{66/}.

Ante esta realidad en el campo, se debe de fomentar una agrupación científico-productivo que esté compuesta de Instituciones y Organizaciones de Investigación Científica, de diseño y proyección, etc., con el fin de apoyar la producción agropecuaria, conjugando el sentido organizativo, económico y técnico las actividades de las empresas agropecuarias colectivas en México.

3.2.4. Aspecto Político-ideológico.

Este aspecto lo introducimos implícitamente en nuestro Libro de "Introducción a la Economía de Unidades Agropecuarias Colectivas en México"^{67/}. Es de suma importancia, por no decir que es la parte vertebral de la dirección científica de

^{66/} Queitsch J., Gerardo Gómez G.-Algunas consideraciones sobre el papel del colectivismo agrario en México. Universidad Autónoma Chapingo. 1984.

^{67/} Introducción a la Economía de Unidades. op. cit. 1987.

las unidades agropecuarias colectivas dentro del sistema so
cioeconómico de nuestro país:

En las actuales circunstancias de México, las unidades agropecuarias colectivas que tienen carácter clasistas tienen que entenderse como un proyecto económico, social, técnico y político porque sin la participación conjunta de estos elementos difícilmente pueden lograr sus fines a corto y largo plazo y sobrevivir dentro del contexto capitalista.

En el papel político de las cooperativas en general nos pre
guntamos ¿Cuáles son las tareas políticas de estas cooperativas de producción dentro del sistema capitalista?.

Los clásicos del marxismo definieron las funciones económicas y las tareas políticas de las cooperativas no como independientes sino de acuerdo con el lugar que ocupan en el sistema de relaciones capitalistas de producción. Sin embargo "V.I. Lenin creó por primera vez una doctrina integral so
bre las cooperativas, determinó la naturaleza de clase, su esencia socioeconómica y el papel social, en las condiciones del capitalismo se determinan por el carácter del modo capitalista de producción, por el poder político del país"^{68/}

^{68/} Seraev, S. "El Socialismo y las Cooperativas. Ed. Progreso-Moscu".
1981. p. 31 y 35.

Conociendo que las cooperativas son una forma de lucha económica contra las grandes explotaciones para generar bienestar social a los pequeños productores y acabar con el atraso, olvido y marginación del desarrollo social, sabemos que no es suficiente para acabar con la explotación capitalista, pues para ello se requiere la lucha política del proletariado.

Por esta razón, durante el desarrollo de la producción cooperativa se debe de implementar la educación política para que entiendan que la cooperativa por sí sola, no resuelve los problemas del sistema. Para lo cual se necesita una dirección científica de los cooperativistas, implementada por una organización política para garantizar la educación política e ideológica de estas unidades de producción agropecuarias.

Experiencias de organizaciones políticas en México han demostrado que "La cooperativa se ha convertido en un instrumento para generar progreso y bienestar social y educación política, ya que por un lado ha generado empleos, resuelto el problema de la comercialización del cacahuate.. desplazando a los intermediarios y usureros locales, ha permitido elevar el nivel y calidad de la alimentación y vivienda... ésto ha contribuido al crecimiento de la organización lo cual le permite tener mayor capacidad de gestión para conseguir otros servicios como son: escuelas, luz eléctrica, agua potable

drenaje, teléfono, correos, etc."^{69/}.

De igual manera los ejidos colectivos: Batopilas, Yucatán, San Isidro que pertenecen a la Unión de Ejidos "Gral. Felipe Angeles de la Comarca Lagunera", han participado en la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA). Estos están solucionando problemas de asuntos agrarios, financiamiento a la producción, comercialización y vivienda, etc., además en 1986, esta organización realizó un encuentro sobre la problemática de la mecanización en el INCA-RURAL de Morelos, Zac., en la cual participó la CESCEM^{70/}.

Descritos algunos elementos que participan en la organización agropecuaria, ahora nos resta mencionar, que la presente investigación está sustentada en algunas condiciones o factores externos e internos que influye en la reproducción de las unidades agropecuarias colectivas en México. En el primero se ubican las luchas por la consecución de tierras, para las cuales el Estado, a través de la Reforma Agraria obstaculiza los trámites, también se enfrentan a los grandes terratenientes agrícolas disfrazados; la lucha por el financiamiento que

^{69/} Gallardo Estéves Serafín, González Soto L.E. y González Salas J. M. "El papel de las Cooperativas Agropecuarias en el desarrollo regional. Estudio de Caso de Tecamatlán, Puebla". Tesis Profesional. Departamento de Economía Agrícola. UACH. 1987. p. 133-137.

^{70/} Pat Fernández, J.M. Antecedentes de Cooperación y formas de organización de la producción Agropecuaria .. op. cit.

se enfrentan a los bancos u otras instituciones; la lucha por las asesorías y servicios técnicos y la lucha por la comercialización, etc., éstos elementos conforman las condiciones externas que influye en la producción.

El segundo, las condiciones o factores internos del presente estudio, está comprendido en el componente económico-organizativo. Elementos importantes que reflejan el perfil, grado y nivel de la división social del trabajo y de la producción que repercute en el bienestar social de la comunidad.

En el siguiente capítulo nos introducimos en el análisis del trabajo de estudio de campo de los elementos externos e internos en la producción colectiva de la Unión de Ejidos Colectivos "Gral. Felipe Angeles" en la Comarca Lagunera.

CAPITULO IV.

ELEMENTOS EXTERNOS E INTERNOS EN LA PRODUCCION COLECTIVA Y VIDA SOCIAL DE LA UNION DE EJIDOS COLECTIVOS "GRAL. FELIPE ANGELES" EN LA COMARCA LAGUNERA.

4.1. El surgimiento de los Ejidos Colectivos.

El ejido colectivo Batopilas, surgió en 1976 como consecuencia de la lucha de los peones contra los terratenientes, debido a un conjunto de causas sociales y económicas: no les pagaban sueldos adecuados para vivir dignamente como ser humano, carecían de escuela para sus hijos, expulsión de la gente de la hacienda, etc., es decir, no se fomentó la vida social en la comunidad. Con la toma de la tierra, apoyados por los múltiples sectores sociales, las autoridades estatales no tenían otra alternativa que asignar la tierra a los trabajadores que siempre la labraron^{71/}.

La misma experiencia de la lucha les llevó a la convicción que la producción colectiva era la mejor manera para solucionar sus problemas sociales. El propio espíritu de lucha y la solidaridad recibida por grupos campesinos, populares y

^{71/} Pat Fernández, J.M. *Antecedentes de cooperación...* op. cit.

estudiantiles, causó que el ejido colectivo Batopilas se perfilara como pilar de apoyo a los otros ejidos en su lucha por la tierra y la superación de sus dificultades económicas.

Actualmente, 62 socios trabajan colectivamente en 425 has., de la cual solamente pueden cultivar aproximadamente la mitad de la superficie por problema de la carencia de agua. Trabajan un establo lechero con 250 vacas, instalado a base de un crédito del Banrural, además con un pequeño centro de recría que significa la incipiente acumulación interna, en la cual se diversifica la producción y asegura el empleo de los socios todo el año. Los ejidatarios trabajan en grupos de comisiones y dejan suficiente espacio para los posibles campos de actividades hacia los otros grupos con el fin de evitar la monotonía en el proceso de trabajo. (Cuadro VIII. La producción agropecuaria de los ejidos).

El elemento esencial de la participación democrática de los socios en la vida del ejido colectivo, son las comisiones que abarcan el proceso de producción, la comercialización, la vida social y las actividades políticas hacia el exterior.

Uno de los elementos esenciales que sirve como indicador para el desarrollo y bienestar de la comunidad es la situación social en que se encuentra. Según la ley cada cooperativa

tiene la obligación de depositar el 5% del valor bruto para el fondo social. Sin embargo en este caso no existe porque implementan soluciones a sus problemas sociales de acuerdo como se capitalicen, pero se ha notado grandes avances como se menciona a continuación.

- Todas las familias o los 62 socios que componen este ejido colectivo poseen sus casas propias de 20 x 30 m/lote. Las casas se empezaron a contruir colectivamente pero por ciertas circunstancias se finalizó en forma individual.
- Actualmente se cuenta con agua potable, luz, tienda colectiva y una escuela primaria hasta el sexto grado.
- Poseen servicios médicos en la ciudad de Fco. I. Madero.
- Ingreso familiar: Como parte del ingreso, cada semana se reparte una despensa según sus necesidades (alimentos básicos en especie más un litro de leche diario por familia que proporciona el establo), según ellos, para tener una igualdad entre todos los compañeros; además se le proporciona un ingreso mensual en forma monetaria después de cubrir el adeudo del crédito proporcionado por el Banco y el abasto semanal.

- En este ejido siempre festeja el aniversario de la toma de tierra que se realizó el día 22 de abril de 1976. A partir de ésto se organizaron colectivamente para trabajarla.

Resumiendo. Económicamente el ejido se ha fortalecido en el transcurso de los años que garantiza a sus socios ingresos a decuados, pero aún no permite la acumulación planificada de una parte del plusproducto con el fin de ampliar la producción.

El Ejido Colectivo Yucatán, se constituye en 1979 después de largas luchas de los peones contra los patrones apoyados por los movimientos sociales regionales y principalmente del Ejido Colectivo Batopilas. Actualmente su estructura de producción esta en 150 has., destinada a los cultivos de algodón, trigo, sorgo y maíz con los 21 socios que la componen. En 1981 empezó a funcionar una granja porcina construida con créditos del Banrural, fomentada por el Estado en aquella región. La gestión realizada honestamente por los ejidatarios lograron la producción eficiente, pero actualmente han fracasado por los altos precios de los alimentos balanceados, sin embargo, en otras granjas porcinas de los ejidos principalmente parcelarios, fracasaron rápidamente por mal manejo de los recursos. (Cuadro VIII).

Todas las labores y actividades del proceso de reproducción se lleva a cabo a base de comisiones, mientras las autoridades elegidas democráticamente en Asamblea General, cumplen con sus responsabilidades formalmente. Se ha observado claramente que no son las autoridades ejidales que gestionan el crédito en el Banco como sucede en los ejidos parcelarios, estas autoridades su función es avalar los documentos que requiere el ejido para su funcionamiento.

La vida social es inferior al Ejido Colectivo Batopilas aun que poseen los servicios esenciales como son:

- Poseen una zona de asentamiento para las casas, escuela pri maria.
- Poseen agua potable, luz y asistencia médica.
- Se tiene un molino de nixtamal para todos los socios con una pequeña cuota para su mantenimiento.
- En este ejido existe la preocupación por la participación de las mujeres que se considera como compañeras de lucha.
- La educación de los menores son vigilados por la Asamblea General y los maestros que imparten sus clases son obliga-

dos a participar en dichas asambleas del ejido, considerandolo como elemento importante en la vida del colectivo.

- Por último, los socios confirman que sus ingresos son superiores a los salarios promedios de la región que ingresaba principalmente de la granja porcina y de cultivos redituables como el trigo. No se tienen suficientes medios para la acumulación como base para resolver muchos problemas internos del ejido.

Por último surgió el Ejido Colectivo Sn. Isidro. En un principio, ante la carencia de la tierra, el ejido le solicita al Gobierno Federal cuya resolución presidencial es proclamado en 1976 con una dotación de 733 has., para beneficio de 33 ejidatarios, pero estas tierras son inservibles agrícolamente y con problemas de agua, por lo que se mantenían de la producción del carbón y de ladrillos, etc., Ante esta necesidad en 1982 compraron un rancho de 140 has., incluyendo una noria y dos tractores; constituyendose el Ejido Colectivo Sn. Isidro con 18 socios actualmente, porque los demás emigraron. La producción agrícola abarca el cultivo de algodón, sorgo, maíz y frijol en 49 has., de riego, debido a la capacidad de la noria. La producción pecuaria se inició con 65 cabezas de ganado caprino con muchos problemas por falta de planificación de forrajes, aspecto fitosanitario y de créditos para

la producción; últimamente se ha introducido la granja avícola para la producción de huevos. Los socios realizan todos los tipos de labores y la dirección esta en manos de la Asamblea General en base a comisiones de trabajo (Cuadro VIII).

En relación a la vida social, esta unidad agropecuaria colectiva, actualmente poseen sus propias viviendas, escuela, luz eléctrica y agua potable. Las mujeres se integran al trabajo productivo en la explotación avícola ya que requiere menos esfuerzo físico relativamente.

Los ingresos que perciben los socios de la producción y de la maquila de tractores en los alrededores del ejido son insuficientes para una vida social digna, en dicha necesidad son apoyados por los ejidos colectivos vecinos. Su apoyo depende más del exterior por la carencia de sus propios recursos necesarios del ejido donde su estabilidad económica no es aún garantizada en comparación a los otros dos ejidos colectivos, de éste se observan que los socios movilizan todas las posibilidades de la ampliación de la producción para mejorar su nivel de vida y poder acumular sistemáticamente.

A pesar de los distintos niveles de funcionamiento y de productividad en los tres ejidos colectivos, se presentan fenómenos y problemas similares de origen externo e interno, de

los cuales analizamos más a profundidad.

1. Los ejidos surgieron a base de la lucha de jornaleros de los latifundios privados de la región y de las necesidades económicas-sociales coyunturales, sus éxitos logrados fue la dotación de tierras ejidales y su organización colectiva, como consecuencia los jornaleros se transformaron en campesinos. Esta lucha que libraron los jornaleros, no estaban sólos, tenían el apoyo político y material de organizaciones populares que comisionaron elementos capaces como asesores políticos. De esta manera han venido participando y fomentando la organización política de la UNORCA (Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas) que apoya con cuadros directivos a los ejidos colectivos para la dirección científica en sus gestiones administrativas y técnicas para la producción. Esta reflexión comprueba una verdad histórica, que los campesinos difícilmente pueden desempeñar una lucha exitosa sin el apoyo del exterior, porque su fuerza interna está en su carácter de clase social.
2. En la actualidad la tarea fundamental, es la educación ideológica permanente de los socios para crear la conciencia colectivista, como base del buen funcionamiento económico y social de los ejidos colectivos. En este contexto,

el fenómeno alentador, son los asesores políticos porque están permanentemente en los ejidos y se transforman poco a poco para apoyar la organización del proceso de reproducción agropecuaria, una prueba evidente es que existe poco abandono de socios a los núcleos colectivos. Del entendimiento de los socios y la colaboración de los consejeros de diferentes orígenes, dependerá el futuro funcionamiento de los ejidos colectivos y su cooperación a niveles superiores, debido a que es una necesidad a la organización de la producción en el campo mexicano para lograr mayores avances sociales, aprovechamiento de los recursos naturales, humanos y técnicos.

4.2. El Papel del Estado en el apoyo Ejidal.

Otro de los factores sociales, como una verdad histórica, es el apoyo del Estado a la producción colectiva para que ésta pueda desarrollarse y mantener un nivel de la producción en beneficio a los socios. Las unidades agropecuarias colectivas en el campo por sus escasos recursos con que inician la producción dependen de la organización de su trabajo en su conjunto y del apoyo del exterior, y solamente en el transcurso del tiempo pueden realizar la acumulación planificada para su autogestión.

En nuestro país, en la época del Cardenismo el Estado apoyó decididamente a la producción colectiva, v.gr. las centrales de maquinaria que reducían costos en la maquinaria agrícola pero fue desmantelada por los gobiernos posteriores a esa época. La preocupación del Estado de estos gobiernos había sido el control político de los campesinos y el apoyo a la producción estaba subordinado a este fin, por lo que su efecto esta limitado y se presentó como una causa de la descomposición de la producción colectiva en la Comarca Lagunera^{72/}.

Actualmente no existe conciencia de las instituciones oficiales que la producción colectiva es algo socialmente nuevo para los campesinos y su fomento implica una serie de medidas preferenciales a los ejidos colectivos. Esta forma de organización ha funcionado siempre y cuando el Estado les brinde el apoyo económico y social preferentemente al inicio de la producción, según lo han demostrado las experiencias internacionales.

- a) En el aspecto del Crédito. Los ejidos al inició de su producción necesitan suficiente apoyo financiero para impulsar la producción, sin embargo, se ha notado que al inicio de esta forma de producción colectiva, generalmente los bancos les suprimen o les ponen obstáculos para la obtención

^{72/} Martínez Saldaña, T. Op. cit. 1980.

de créditos, pero se ha logrado extraer a los bancos por medio de la organización política y avanzar aún más como sucedió al crearse la Unión de Crédito Ejidal del Yaquí y Mayo^{73/}. Los bancos cumplen su función empresarial pensando en primera instancia en la recuperación de los créditos que repercute en la acumulación interna, motivo que influye para fomentar la autogestión y la toma de sus propias decisiones en los ejidos.

- b) Otro factor que influye para el avance de la producción, es la asesoría técnica para los ejidos colectivos. En la realidad existen agudos problemas técnicos en la agricultura y la ganadería, pero generalmente la ciencia y la práctica tienen soluciones viables, que éstas no llegan a los ejidos porque los profesionistas están insuficientemente preparados o por la razón que atienden un inmenso territorio que evita la presencia frecuente en los ejidos. Los profesionistas relacionados al agro, no deberán ser solamente técnicos sino organizadores y educadores de los socios con el fin de influir en un mejor trabajo colectivo. Este problema condiciona a una nueva mentalidad en las instituciones oficiales y postula también una mejor preparación en la institución de la enseñanza superior agropecuaria del país.

^{73/} CEESTEM. *Op. cit.* p. 17.

- c) El Estado también tiene la responsabilidad de ofrecer ca
pacitación campesina. Si alguna duda existe conciencia de
ésto, además hay instituciones adecuadas como el INCA-RURAL.
El problema radica en los contenidos de los cursos porque
predominan disciplina técnica, en el área de la organiza-
ción y gestión faltan programas adecuados para los produc-
tores, del mismo modo la capacidad de evaluación de estos
programas. Los cursos se deben de llevar a cabo en los
ejidos mismos e incorporar a la mayoría de los socios, es
ta condición es necesaria para que avancen los programas
de producción en que es accesible en los ejidos colectivos
en comparación a los ejidos parcelarios debido a la socia-
lización y a la necesidad de la especialización del traba-
jo; más en cambio los centros de capacitación (INCA-RURAL)
debería ser reservado para los especialistas y dirigentes.

La necesidad de la capacitación en la Laguna resalta con
la formación del centro campesino de capacitación inicia-
da en 1982 con el programa de las altas poblaciones en el
cultivo de algodón con el convenio del CIAN-INCA-RURAL-Eji-
dos, también para abocarse a otros problemas presentes en
el campo como el de la fumigación, la Central de Servicios
Electromecánicos, etc. La capacitación se encuentra en
estrecha relación con la conciencia, y no se puede desarro-
llar conciencia si el socio no sabe de los contextos téc-

nicos y sociales. Esto implica que los cursos no deben ser unilaterales sino deben de impulsar la conciencia cooperativista o colectiva y esto a su vez exige una posición partidaria de los capacitadores para la producción colectiva.

- d) La comercialización de productos agropecuarios, es otro complejo que el Estado debería de apoyar para la producción ejidal. Los ejidos están conformados con un mercado espontáneo con precios muy variables, que afecta a la planificación a corte y a mediano plazo y finalmente la conciencia de los socios cuando no perciben los ingresos esperados.

El acopio estatal de los productos o la regulación del comercio y un sistema adecuado de contratos por parte del Estado en favor a los productores campesinos podría apoyar notablemente a los ejidos colectivos, a los productores - agropecuarios en general.

- e) En el área de los servicios agropecuarios en manos del Estado existen grandes reservas para beneficiar adecuadamente a los ejidos colectivos. El Estado posee una gran potencialidad por parte del SEA (Servicios Ejidales S.A.) para el apoyo técnico en maquinaria y tractores para brindar

servicios preferenciales a los ejidos colectivos con la finalidad de abaratar los costos de la producción, evitando así la compra de maquinaria y equipos que no pueden ser eficientemente utilizados. En la práctica son múltiples las quejas sobre el servicio que proporciona el SESA, por lo que los ejidos colectivos prefieren sus propias soluciones que no siempre son económicamente la mejor opción, tomando en cuenta que los medios de las instituciones oficiales están subutilizadas.

- f) Para finalizar el aspecto de la responsabilidad del ESTADO en el fomento de la producción colectiva en el campo, es necesario mencionar el renglón jurídico-legal. En esta área se necesita un documento centralizado legal sobre la producción colectiva, estatutos y reglamentos de modelo, la reglamentación de diferentes niveles de trabajo colectivo, también debe ser flexible respecto a los socios que permita el ingreso de las mujeres y jóvenes a los núcleos colectivos con el fin de evitar desigualdades y explotación. Dichos documentos deben de obligar a los ejidos colectivos a la acumulación y a la creación de fondos materiales y financieros para su mejor funcionamiento del ejido, no olvidando los párrafos adecuados que protejan la producción colectiva de posibles divisiones para evitar el reparto de los fondos colectivos.

4.3. Funcionamiento Interno de la Producción Colectiva.

Los elementos internos son condicionantes primordiales para el avance de la producción colectiva; nos referimos a la estructura de la organización de la producción, la dirección, planificación, de la organización del trabajo y la remuneración, el financiamiento y el control del proceso de reproducción.

4.3.1. Estructura de la organización de la producción de los tres ejidos colectivos.

Esta se inicia en base a los cultivos anteriores al reparto de las tierras, como, se observa en la vid y el algodón en el ejido de Batopilas; la política de crédito de Banrural que proporcionó crédito para el cultivo de algodón, posteriormente para el trigo en el ejido de Yucatán; en Sn. Isidro con la producción de algodón. Con estos cultivos los ejidatarios iniciaron sus gestiones productivas, y el crédito proporcionado le permitiría un mínimo de ingreso para los socios, pero no es suficiente.

Para conocer la actual estructura de la producción de estas unidades agropecuarias colectivas, nos basaremos en los siguientes cuadros elaborados en base a los datos de campo.

**CUADRO VIII. LA PRODUCCION AGROPECUARIA DE LOS EJIDOS
COLECTIVOS.**

Unidades Agropecuarias Colectivas (EJIDOS)	Núm. de Socios	Sup. Total Has.	Sup. Irrig. Has.	Pecuario con Crédito	Núm. de cabezas
BATOPILAS	62	425	200	Establo lechero	250
YUCATAN	21	150	100	Granja* Porcina	120
Sn. ISIDRO	18	873**	50	Establo caprino	65

FUENTE: Datos de campo 1985-1986. Es una aproximación de la superficie de cultivos y varía de acuerdo a sus posibilidades: crédito y agua.

* Actualmente la granja porcina ha fracasado, se la vendieron al Banco debido al alto costo de los alimentos balanceados.

** Es la suma de las 733 has. por resolución presidencial más las 140 has. del rancho que compraron.

En el cuadro anterior se observa que el Ejido Batopilas es el más grande de los tres ejidos restantes, el cual posee mayor número de socios, mayor superficie irrigables para los cultivos agrícolas, además cuenta con un establo lechero que comenzó con 250 cabezas y actualmente tiene un pequeño centro de recría que es el comienzo de una incipiente acumulación dentro del ejido. Este establo lechero ha impulsado la producción agrícola porque ha permitido la movilidad de recursos hacia las otras ramas e inclusive ha apoyado a la central de maquinaria que posteriormente analizaremos. Estas actividades han dado impulso a la capitalización del ejido y apoyado a los otros ejidos colectivos.

Analizando la estructura de la producción agrícola de las Unidades Agropecuarias Colectivas, se observa que para el año de 1985-86, los tres ejidos colectivos tuvieron 358 has. sembradas de diferentes cultivos. El cultivo de alfalfa se sembraron 80 has. exclusivo del ejido Batopilas y que representa el 22.34% del total de la superficie de los tres ejidos. El segundo cultivo de importancia fue el maíz que se sembraron en los tres ejidos, Batopilas, Yucatán y Sn. Isidro con 40, 10, 10 has. respectivamente con un total de 60 has. y representa el 16.75% del total de la superficie. El tercer cultivo de importancia fue el algodón con 54 has. y representa el 15.0%; el zacate para escobilla con 14.24%; el

trigo con 35 has. y representa el 9.77%; el sorgo con 44 has. y representa el 12.09%. Por último, el cultivo del frijol que lo sembró únicamente el ejido Sn. Isidro con 8 has. la cual representa el 2.2% del total de la superficie de dichas unidades productivas. Cuadro IX.

Con estos datos se observa la diversificación agrícola en las unidades agropecuarias de producción, donde el cultivo más importante fue el alfalfa la cual explica que el ejido que lo cultiva es porque tiene una gran demanda de este producto, el establo lechero. El segundo cultivo de importancia destaca el maíz ya que es una fuente de alimentación. El algodón lo siguen cultivando por el crédito que otorga el banco y forma parte del ingreso de los socios además para tener derecho al seguro médico.

Por otro lado, el ejido Batopilas y Yucatán poseen 192 y 105 has. irrigables respectivamente, mayor en comparación con el ejido Sn. Isidro que posee 49 has. para riego, (más el resto de la superficie que compraron), la que indica las diferencias del poder productivo de estas unidades.

Por último, cabe mencionar que la producción de alfalfa de estos ejidos participa en 0.77% del total de la producción (has.) de alfalfa de la Comarca Lagunera correspondiente al

**CUADRO IX. ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION AGRICOLA EN
LAS UNIDADES DE PRODUCCION COLECTIVAS. (HAS).**

Cultivos Agrícolas de la Comarca Lagunera	La Comarca Lagunera Estado Coahuila (HAS)	E J I D O S C O L E C T I V O S					
		BATOPILAS (HAS)	YUCATAN (HAS)	SN. ISIDRO (HAS)	TOTAL de/cul- tivo	%	% con respecto a la Laguna
VID		26			26	7.26	
ALFALFA	10,355	80			80	22.34	0.77
ZACATE		30	15	6	51	14.24	
M A I Z	12,848	40	10	10	60	16.75	0.466
ALGODON	45.840	16	15	23	54	15.00	0.117
TRIGO			35		35	9.77	
SORGO			30	11	44	12.29	
CARTAMO	6.580						
FRIJOL				8	8	2.2	
T O T A L	92.255*	192	105	61	358	100.0	1.353

FUENTE: DATOS DE CAMPO 1985/86.

El signo indica que no se tienen datos de los cultivos

* Parte de la Comarca Lagunera que pertenece al Edo. de Coahuila, no se especifican otros cultivos que abarcan 16,636 has. y que suman la totalidad de 92,255 has. como se describió en el cuadro.

Estado de Coahuila, el maíz participa con 0.466% y con 0.177% del cultivo del algodón del total de la superficie de dicho cultivo en la Comarca Lagunera. Cuadro IX. Estos cálculos únicamente aporta una idea general de la situación de estos ejidos en comparación a la Comarca Lagunera de dicho Estado.

Resumiendo: La estructura de la producción agrícola en los tres ejidos no es la óptima porque las condiciones locales de tipo natural limitan dicha producción por la carencia del agua, por otra parte, el tipo de cultivo impuesto por el Ban rural obliga al consumo de volúmenes de agua como es el caso del algodón, que no reditúa a una alta producción para pagar la deuda contraída. Finalmente los ejidatarios pagan esta contradicción con la percepción de menos ingresos y la insuficiencia de posibilidades de la reproducción ampliada. Ante estos fenómenos naturales y económicos, la combinación de las ramas agrícolas y ganaderas fue necesario para diversificar la producción colectiva, impulsada por la creciente división del trabajo que implica la especialización de dichas ramas y condiciona el desarrollo de las fuerzas productivas. Este es un proceso objetivo dentro del sistema socioeconómico capitalista donde es más utilizado por las grandes empresas capitalistas. Precisamente este debe ser utilizado por los ejidos colectivos y aumentar los ingresos o el bienestar social de los socios.

4.3.2. La dirección.

La dirección científica de las unidades agropecuarias colectivas debe de estar sujeta al aspecto político-ideológico dentro de un sistema socioeconómico, como se ha mencionado en el apartado anterior. La hemos definido como "aquella esfera del proceso de reproducción en el cual los socios se relacionan e influyen mutuamente en su formación conciente de la ideología para poder trabajar más eficientemente con sus medios de producción, con el fin de satisfacer sus necesidades materiales y culturales. De la calidad de la dirección depende el avance económico y social del ejido colectivo"^{74/}.

Desde el reconocimiento oficial de estos ejidos colectivos, la organización y dirección de la misma se haya reglamentada en la Ley Federal de Reforma Agraria, La Ley de Crédito Rural y la Ley de Fomento Agropecuario. La estructura son: Asamblea General, Consejo de Administración, Comisiones de Vigilancia y las diferentes comisiones de trabajo.

Pero sin embargo, en la dirección del proceso de reproducción agropecuario, los ejidatarios han desarrollado el "sistema de comisiones elegidas en la Asamblea General" donde todos los socios conocen o participan en las diferentes comisiones,

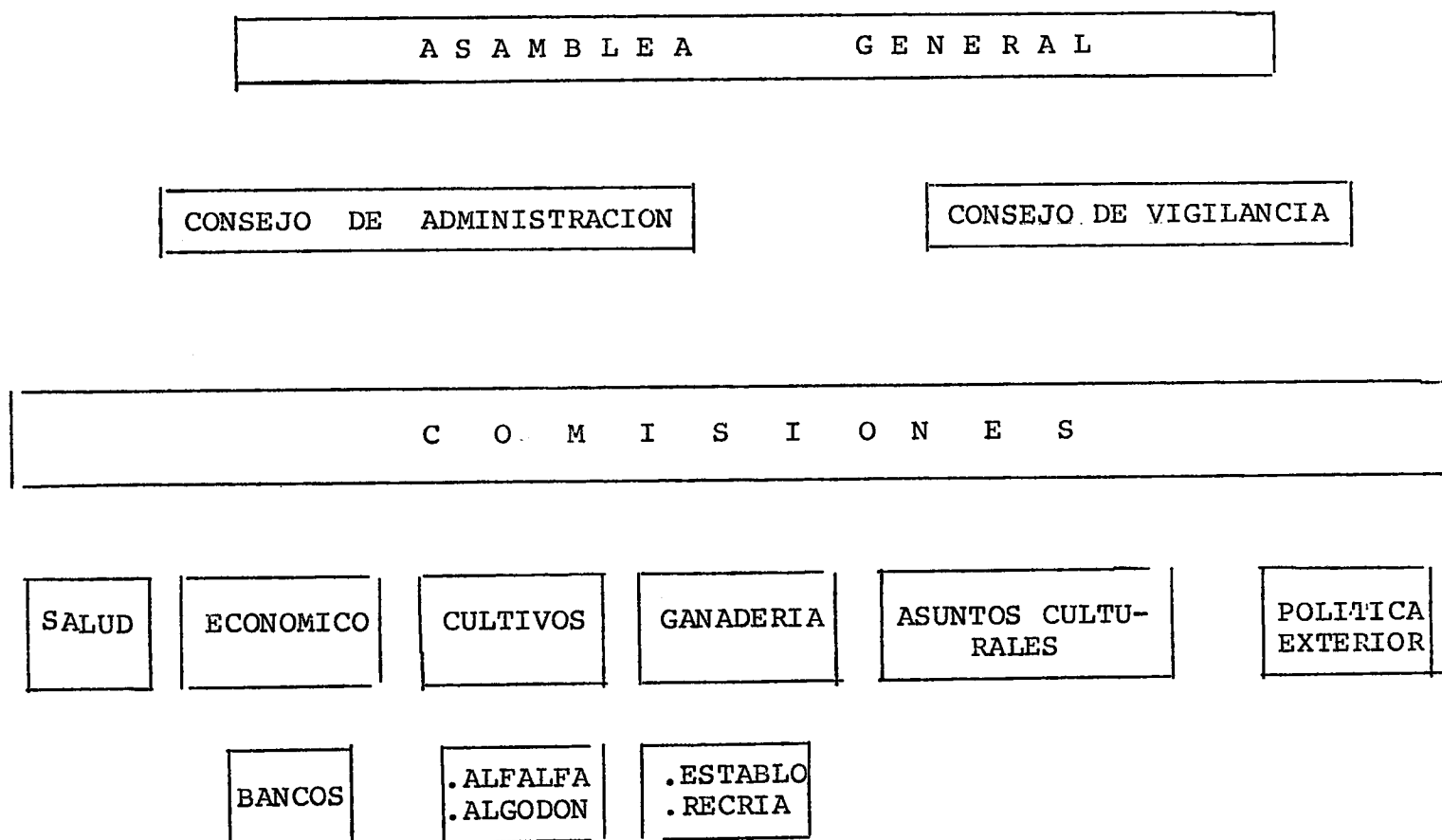
^{74/} Queitsch, J., J.M. Zepeda y J.M. Pat Fdez. Introducción... Op. cit. p. 167.

como en el caso del ejido colectivo Batopilas, donde se forman comisiones de: Cultivos Agrícolas de Algodón, alfalfa, etc., establo, de comercialización, de despensa, CONASUPO y escuela y de las actividades políticas hacia el exterior. En general se encuentran comisiones como se nota en la figura III, las cuales son controladas por la Asamblea General como máxima autoridad del ejido.

En los ejidos colectivos en estudio, el comisariado y demás componentes de la dirección formalmente, participan en las diferentes comisiones de trabajo que les encomienda la Asamblea General y únicamente están presentes cuando se utilizan las firmas como en el caso del crédito, aspecto que sucede lo contrario en los ejidos parcelarios, donde el comisariado y el secretario son quienes gestionan y controlan el crédito otorgado por el Banco.

Consideramos esta forma de trabajo adecuado al inicio del trabajo colectivo porque incorpora a todos los socios a la dirección y sientan responsables de las diferentes fases del proceso de reproducción, pero a largo plazo este sistema no es viable porque se pierde la eficiencia en el trabajo al participar en todas las fases, y que repercute en la producción debido a la constante necesidad de la especialización como en el caso del trabajo de la rama agrícola, ganadera, y taller de reparación de maquinaria, etc.

FIGURA III. ORGANIZACION DE LA DIRECCION DE LOS EJIDOS COLECTIVOS.



Ante la compleja estructura del proceso de reproducción, se necesitan unidades de dirección bien definidas y la aplicación del principio de la dirección y la responsabilidad individual a base de consultas de los colectivos de trabajo. Han existido problemas, uno de ellos, se menciona que un dirigente no puede estar por largo tiempo porque éste pronto se convierte en cacique, y se corrompe, dicho argumento no es válido si la democracia interna funciona bien. En el proceso de producción debe existir los colectivos de trabajo establecidos con sus respectivos dirigentes para que se lleven a cabo las normas establecidas y no haya discusión sobre la responsabilidad del trabajo, aspecto que se debe de aclarar en las respectivas reuniones de los colectivos.

Otro problema que se presenta, es la formación de cuadros directivos. En general se elige un socio del colectivo para desempeñar una actividad sin considerar su capacidad directa que repercute también en la eficiencia de la dirección de la producción. En los tres ejidos colectivos, todavía falta una política adecuada para la formación de cuadros directivos, además la importancia de disponer de documentos directivos adecuados, como planes de funciones, planes de trabajo, etc., y no descuidando la vigilancia para que se cumplan estos planes por parte de las autoridades correspondientes y de los socios en general.

No queremos olvidar que la dirección significa, la educación de los socios para el trabajo colectivo y esta función solamente pueden ejecutarlos los socios más capaces y concientes.

4.3.3. La Planificación.

La planificación es un elemento importante para preveer y controlar el proceso de producción. En estos ejidos se limitan con el crédito del Banco, no se encuentra un documento completo sobre el plan de la producción, de los costos, los resultados financieros y el reparto del plusproducto, tampoco del aprovechamiento adecuado de la fuerza del trabajo de los medios de producción, etc. Comprendemos que la misma dinámica de la economía nacional con sus movimientos de los precios y la inflación no anima a los socios a una planificación rígida por lo tanto, los resultados del proceso de reproducción depende de la casualidad. Con esto los socios olvidan un elemento fundamental del buen funcionamiento del proceso productivo y la educación hacia el cumplimiento de las tareas planificadas. Este fenómeno el Banco tiene gran parte de la culpa porque únicamente se interesa en la devolución del crédito como una parte de la producción.

En el contexto del plan se tiene que tener cuidado con el sistema de contrato con los suministradores de insumos, de

servicios y compradores de los productos que a veces son rechazados por parte de los socios, pero funciona bien si son vigilados por ambas partes y que pueden beneficiar a los ejidos.

4.3.4. La Organización del trabajo y la remuneración.

En los tres ejidos de estudio, la organización del trabajo se caracteriza por el hecho de que no tienen un plan de la organización del trabajo bien definido para organizar y dirigir la producción futura. Todos los ejidatarios realizan todo tipo de trabajo que se presentan en la producción, esto se justifica al inicio del trabajo colectivo que es la única salida para acostumbrar a los socios en el trabajo en conjunto. Pero durante el transcurso de la organización colectiva, la tendencia es cada vez más hacia la especialización y el surgimiento de colectivos de trabajo permanente, como se observa de manera incipiente en el ejido de Batopilas. (Establo, Cultivos Agrícolas y Taller de Maquinaria).

Es lógico que un especialista desarrolla más capacidad, habilidad y responsabilidad en el proceso de trabajo, además permite un mejor sistema de la capacidad profesional, esto es evidente porque lo impulsan la constante división del trabajo para una mayor producción y productividad en la cual

se esta generando en diferentes niveles en los tres ejidos colectivos, para poder competir en el mercado libre y poder avanzar en el bienestar social.

La especialización y la eficiencia del trabajo colectivo está relacionado con la remuneración diferenciada, donde se desarrolla un espíritu sano de emulación que se basa en el lema "para un buen trabajo una buena remuneración". A veces por el rendimiento del trabajo se ve en la remuneración, el fantasma de la competencia y desigualdad, sin entender que la desigualdad es causada por la propiedad privada sobre los medios de producción en pocas manos y del no acceso a las mayorías a los medios de subsistencia.

A largo plazo la remuneración igualitaria va a obstruir iniciativas de los socios y provocar inconformidad entre los mismos socios como ha pasado en los años anteriores en la Laguna^{75/}. En este contexto los ejidos necesitan en el momento oportuno asesorías sobre normativas de trabajo, clasificación de trabajo y las formas más adecuadas de la remuneración. Por el momento en los tres ejidos se hallan en una fase donde la distribución del ingreso son iguales debido a que pasan en una fase crítica porque la producción no es suficiente; en el caso de Batopilas, como ejido más avanzado, el total

^{75/} Porfirio, H.A. La explotación colectiva en la Comarca... op.cit. p. 260.

del ingreso proviene de la vid y el establo lechero principalmente y de otros cultivos de menor importancia, donde se asegura un abasto comestible a todas las familias, según sus necesidades familiares como se ha mencionado anteriormente: en el ejido Yucatán no sucede esto ya que únicamente se reparten los ingresos que provienen de la granja porcina, ahora del ganado caprino y de los cultivos agrícolas. En el futuro para llegar a tener un mayor ingreso, necesariamente tienen que culminar con la eficiencia del trabajo que repercute en el proceso productivo.

Otro problema general en México de los ejidos colectivos es la reproducción de su fuerza de trabajo. Así como las empresas capitalistas tienen un ejército de fuerzas de trabajo disponible en el mercado para integrarlo a la explotación; asimismo los ejidos colectivos deben de programar y aclarar su reproducción de su fuerza de trabajo para brindar continuidad a la producción colectiva bajo los principios del interior de la empresa colectiva. Un caso particular a este problema es el ejido colectivo "El Manantial", la producción colectiva se inició en 1936 con 46 socios, de estos quedan solamente 25, cuyas funciones únicamente se reducen a la supervisión de las labores de los jornaleros en las distintas áreas de la producción, aspecto que explica que del trabajo colectivo socialmente queda poco.

En el caso de los tres ejidos mencionados, existe una preocupación grande por sus futuros seguidores por la vía de la incorporación de las mujeres, niños y adolescentes a la vida social en las comunidades y en las labores productivas. Se observa un obstáculo legal porque la ley acredita como socios solamente a los padres de familia u otros, y no permite la participación como socios a las mujeres y otros miembros de la familia. Comprendemos el problema de la sobrepoblación en el campo y la escasez de la tierra pero una organización adecuada y la diversificación de la producción podría crear nuevas perspectivas para los trabajadores del campo. Una organización colectiva auténtica no debería aceptar jornaleros, sino que todos los trabajadores deberían ser socios para evitar la explotación.

4.3.5. Financiamiento.

El financiamiento del proceso de reproducción en la mayoría de los ejidos colectivos en México es un problema agudo y no se vislumbra su horizonte de solución.

En la mayoría de los ejidos predomina la dependencia del crédito oficial y apenas alcanzan los ingresos para subsistir. Muchas veces los ejidatarios ven en los créditos del banco algo foráneo a su labor colectiva, como en el caso del ejido

Batopilas donde el maíz cultivado por sus propias fuentes financieras les ponen más cuidados que el maíz acreditado por el Banco. Los establos funcionan bajo la administración de representantes del banco, éstos no informan a los ejidatarios sobre el estado de cuentas, por lo que se sienten como jornaleros del banco y los funcionarios no hacen nada para cambiar su imagen.

El financiamiento puede provenir de dos fuentes principales: del autofinanciamiento y de las fuentes externas. En nuestro país, generalmente se da por la vía externa que se constituyen con los créditos que recibe la Unidad Agropecuaria Colectiva de diferentes empresas o instituciones y que en la práctica mexicana pueden ser de: crédito de proveedores, bancarios y créditos de prestamistas.

Por otra parte, para desarrollar el autofinanciamiento, mencionaremos la formación de fondos de acumulación como base a la acumulación ampliada. De los tres ejidos, el menos desarrollado es Sn. Isidro, éste todavía no esta en condiciones de crear su propia acumulación y formar fondos para la ampliación de la producción, este hecho limita, lógicamente, la autodeterminación y autogestión de los ejidos.

Por consiguiente, los ejidos necesariamente requieren de fondos

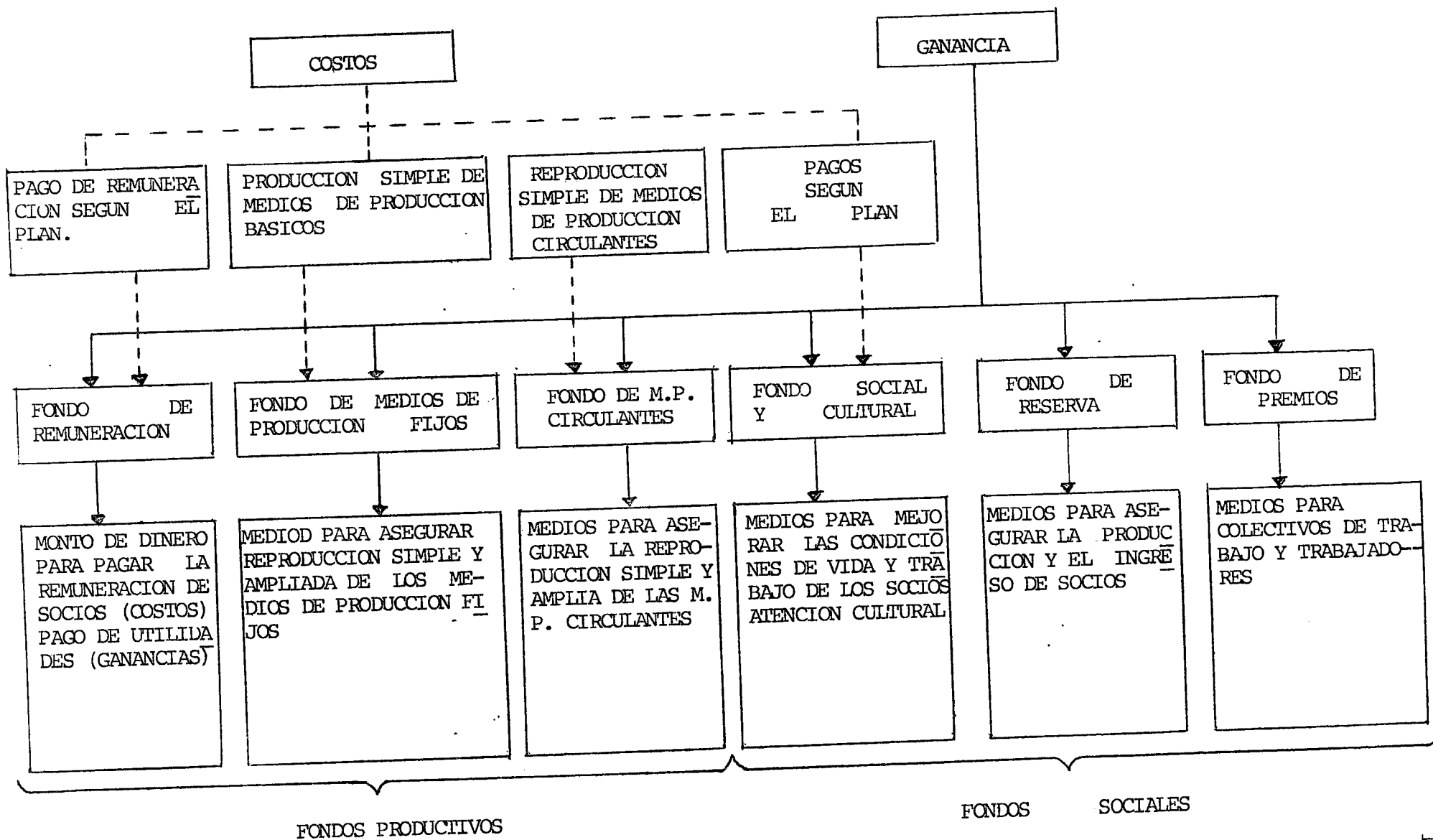
dos de la depreciación de los medios de la producción básica para asegurar la reproducción simple y el fondo de acumulación para la futura reproducción ampliada. Esta es una necesidad que depende de la conciencia de los socios para la apertura de una producción ampliada, además, fomentar transparentemente las gestiones financieras. Para la contabilidad de costos eficientes sería factible la creación de un fondo de remuneración, fondo para los medios de producción circulante y no se debe de olvidar el fondo socio-cultural. Este último fondo, podría tener cada vez mayor importancia al consumo social, con el fin de evitar un crecimiento excesivo del ingreso individual.

Conforme la reproducción de estos ejidos se hagan cada vez más compleja, se debe de fomentar y aclarar los diferentes fondos: de remuneración, de medios de producción fijos y circulantes; fondo social y cultural, de reserva y fondos de premios, etc. Figura IV.

4.3.6. Contabilidad.

Es un elemento importante para el avance de los ejidos colectivos porque sirve como base para la toma de decisiones en la dirección y para el cumplimiento de los planes en el proceso de reproducción, etc. Actualmente en los tres ejidos

FIGURA IV. FONDOS DE LAS UNIDADES AGROPECUARIAS COLECTIVAS, SU NUTRIMIENTO Y SU USO.



FUENTE: Introducción a la Economía de Unidades Agropecuarias...op. cit. p. 58.

existe la conciencia de llevar a cabo una contabilidad rígida del proceso de reproducción para corregir los errores y buscar fuentes para hacer más eficiente la producción. Pero estos esfuerzos son deteriorados por la actitud del banco en la producción crediticiada. Los representantes del banco en vez de fomentar una contabilidad compleja de costos e ingresos, sus tipos y portadores con sus bases económicas en el área de la producción del ejido, se limitan a su área de influencia y evitan la información adecuada a los socios, con esta actitud no educan a los ejidatarios a un pensamiento económico sano y por lo mismo provocan el rechazo.

Es preciso el mecanismo del control del proceso de reproducción por la vía de la contabilidad que indica el buen funcionamiento, los defectos, la apertura de recursos y la evaluación de los resultados dentro de la unidad productiva y entre otros ejidos colectivos. Por último, la complejidad de la acumulación e interpretación de datos para la contabilidad y la necesidad de la evaluación del proceso reproductivo por medio de la eficiencia, es necesario aprovechar los avances de la tecnología de la computación como se ha mencionado en el ejido colectivo Batopilas, para controlar, predecir precios, costos, rendimientos, etc.

Las referencias y críticas hacia el funcionamiento interno

de los ejidos colectivos, se debe que es incipiente la contabilidad que se lleva a cabo, cuya inquietud nuestra radica, en dirigir la atención en el proceso de reproducción más dinámico y eficiente tomando la importancia y utilizando los elementos esenciales de la contabilidad.

CAPITULO V.

PRIMERAS EXPERIENCIAS Y PERSPECTIVAS DE COOPERACION ENTRE LOS EJIDOS COLECTIVOS.

Históricamente, la experiencia ha demostrado que los ejidos colectivos al conformar formas superiores de organización social para la producción, han alcanzado un nivel económico y social que beneficia a la inmensa mayoría de los socios de las unidades agropecuarias colectivas.

Los ejidos colectivos que se formaron en 1976, en los Valles del Yaqui y Mayo y forman actualmente la Coalición de Ejidos Colectivos del mismo, demuestran los avances y desarrollo de organizaciones especializadas en el aseguramiento agrícola, la implementación y funcionamiento de la Unión de Créditos Ejidal, la formación de Uniones de Ejidos y Asociados Rurales de Interés Colectivo, el desarrollo de formas asociativas para la comercialización de productos agrícolas y de insumos, la implementación de programas de bienestar social como el de la vivienda campesina, etc.

Esta Coalición de ejidos colectivos, atravieza por una etapa de consolidación y expansión, donde se observa un fuerte crecimiento agroindustrial apoyado por la unión de crédito y el

fondo común, además se tiene la planta de materiales pétreo, el taller de herrería, la granja porcina, el laboratorio de suelos, una planta mezcladora de insecticida, la fábrica de juguetes y en 1984 estaban por adquirir las instalaciones de la empresa Anderson & Clayton, además se poseen tres plantas despepitadoras y un almacén mecanizado, entre otras, etc.^{76/}.

Los logros y las experiencias adquiridos por los ejidos colectivos de los Valles del Yaqui y Mayo, a través de la lucha y las formas superiores de la organización social de la producción, constituye un testimonio polémico al sistema ejidal y en particular al ejido colectivo porque representa una alternativa para los campesinos y jornaleros pobres de nuestro país. Además es viable económicamente y deseable socialmente para sobrevivir y conformar el sistema autogestionario en comparación con las grandes empresas capitalistas más desarrolladas.

Estos mismos intentos se han desarrollado en la Comarca Lagunera, principalmente con la participación de los ejidos colectivos Batopilas, Yucatán, y Sn. Isidro. En 1982, la Secretaría de Agricultura tomó la decisión de reducir a una ha. el cultivo del algodón por haber poca agua en la presa,

^{76/} ARIC. *La voz del colectivo. Coalición de Ejidos Colectivos de los Valles del Yaqui y Mayo*. 2da. Epoca. No. 4, Mayo. 1984.

este con el objetivo de sembrar altas poblaciones y obtener 120 mil plantas por/ha., en vez de 50 mil que tradicionalmente se sembraba y ahorrar un riego de auxilio. Ante esta situación, estos ejidos colectivos y cuatro ejidos parcelarios junto con el Centro de Investigación Agrícola del Norte (CIAN) empezaron a trabajar y conformaron el Comité de Altas Poblaciones para este cultivo. Pero sin embargo, ante los problemas técnicos que se presentaron se formó el Centro Campesino de Capacitación, la cual se planteó formar entomólogos campesinos prácticos para atacar el problema que representa el alto costo de la fumigación en el cultivo de algodón*.

Por otra parte, ante la necesidad de créditos para la adquisición y reparación de la maquinaria agrícola, el Centro Campesino propuso eventos de capacitación sobre descomposturas mecánicas en las cuales participarían los ejidos colectivos y aquellos interesados en la problemática. Posteriormente, este proyecto se amplió para realizar un estudio de la zona, cuyo resultado fue la formación de la Central de Maquinaria dirigida por un llamado "Comité de conducción" del centro campesino, hoy llamado, CESCEN (Central Ejidal de Servicios Colectivos Electromecánicos). Este tipo de proyectos viables y el nivel de cooperación es la que analizaremos con

* El cultivo del algodón posee un complejo de plagas importantes que reducen la producción. Para controlarlos se realiza por medio químico y los costos son superiores hasta el 30% del costo total en la Laguna.

más detalle.

En los tres ejidos de estudio, no han pensado solamente en el desarrollo interno, sino también han fomentado la cooperación como una forma necesaria para beneficiar más la producción y por ende la vida social de los socios. Ante esto se han tenido ideas para comprar una mezcladora de alimentos balanceados, compra de una combinada, mejorar la comercialización del algodón, etc.

Ante el desarrollo de proyectos para solucionar los múltiples problemas del agro en los ejidos colectivos, se formó en 1985, la Unión de Ejidos Colectivos "General Felipe Angeles" en la Comarca Lagunera (como se constata en la convocatoria) con el fin de llevar a cabo los proyectos de cooperación entre los ejidos.

Un caso concreto de la cooperación que se ha fomentado, es la Central Ejidal de Servicios Colectivos Electromecánicos (CESCEM), impulsado por los propios ejidos y distintos organismos oficiales.

5.1. La Central Ejidal de Servicios Colectivos Electromecánicos (CESCEM).

El proyecto de la CESCEM se llevó a cabo en tres principales etapas.

- a) Diagnóstico regional técnico y socioeconómico.
- b) Diseño de la Central de Maquinaria y Capacitación.
- c) La apropiación del proyecto CESCEM por los campesinos.

La primera etapa, abarcó un diagnóstico técnico y socioeconómico general de la región con un radio aproximadamente de 30 km. teniendo como punto de partida el ejido Batopilas. Se constató que había cerca de 750 tractores, 80% del total de la marca Ford, además el alto costo de las reparaciones de la maquinaria que repercuten en el ingreso familiar, así como la deuda con el banco. La segunda etapa, consistió en la elaboración del proyecto. Se justificó con el estudio anterior, creándose un proceso para la formación de áreas técnicas hasta concluir con las siguientes áreas: taller mecánico, taller eléctrico, de implementos agrícolas y área administrativa. La tercera etapa consiste en que la CESCEM pase a formar parte integral de la Unión de Ejidos "Gral. Felipe Angeles", para beneficio de los socios y productores pobres de la región.

Objetivamente existen condiciones y necesidades regionales para impulsar y consolidar dicho proyecto, como la existencia

de una gran cantidad de jóvenes en las comunidades sin perspectiva de trabajo que estos pueden recibir una formación profesional adecuada; la necesidad de las reparaciones de maquinaria a bajo costo a los ejidos miembros y pequeños campesinos circunvecinos; el apoyo que les han brindado las diferentes instituciones como CONAFRUT, INCA-RURAL, etc. y por último, el constante desarrollo de las fuerzas productivas en la zona Lagunera.

En un principio, antes de la aprobación del proyecto ya funcionaban la capacitación de reparación de maquinaria con un grupo de jóvenes de diferentes ejidos colectivos y parcelarios, posteriormente con la aprobación de tal proyecto se asentó definitivamente en el ejido colectivo Batopilas para cumplir con dos objetivos básicos: reparación de maquinaria y formación de cuadros de aprendices. Las labores se iniciaron con profesores de la Universidad de Guanajuato y los jóvenes existentes en aquel entonces, financiado principalmente por CONACYT y apoyo de otras instituciones.

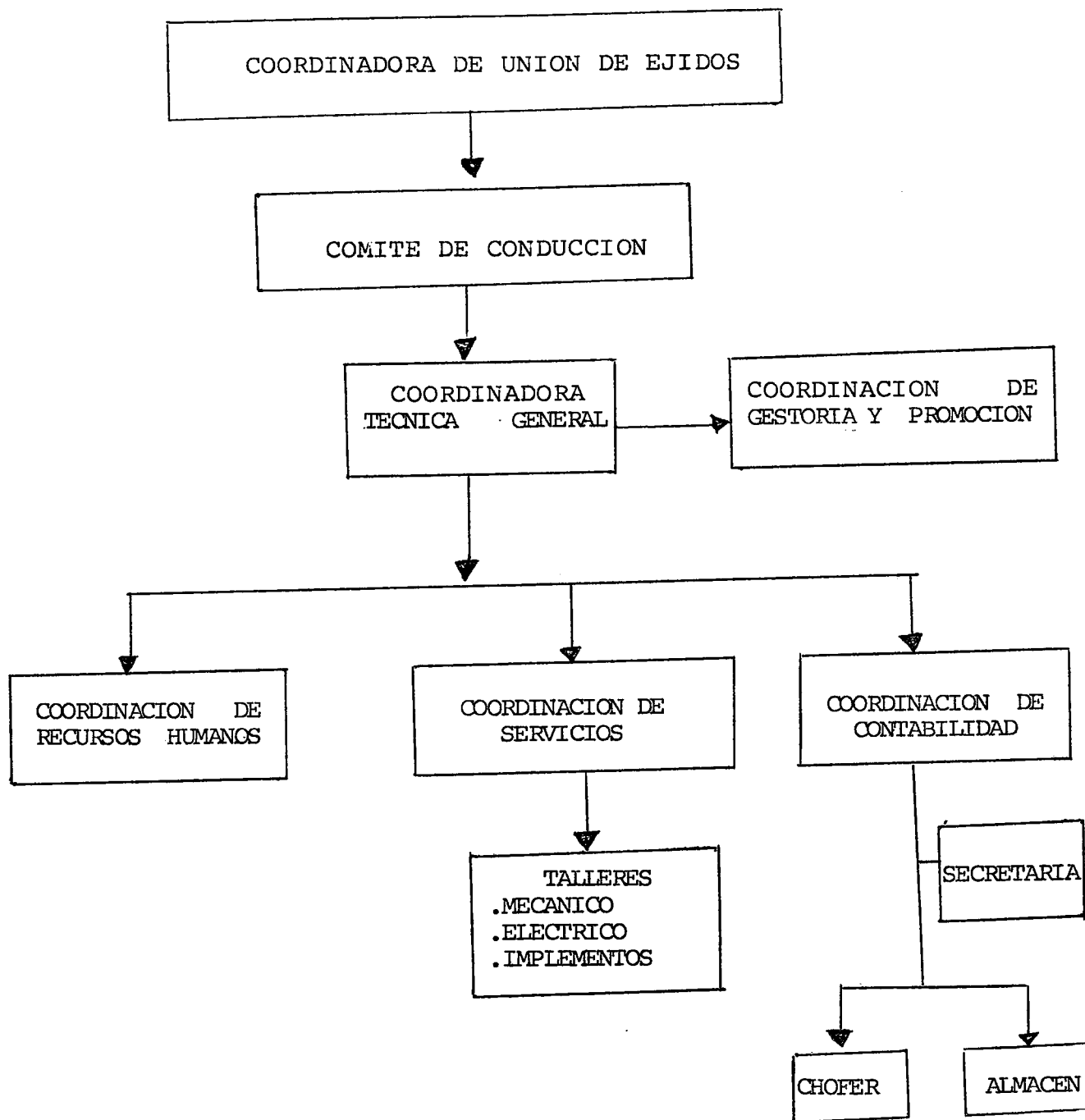
Basado en la cooperación de los tres ejidos colectivos, en el CESCEM se creó una estructura de organización con la finalidad de llevar a cabo un buen funcionamiento basada en la coordinadora de la Unión de Ejidos, el Comité de conducción, la Coordinadora general y la Coordinadora de gestoría y

promoción, para coordinar y organizar las distintas áreas de trabajo. Figura V.

Estos principios de la organización y planificación para conducir a la central de maquinaria se ha corroborado en la práctica, pero pese a los múltiples esfuerzos para llevar a consolidar tal proyecto pronto se presentaron los errores de proyección y gestión que costaría a los ejidos participantes un alto precio para la superación, debido principalmente a la falta de consolidación de los elementos internos en los ejidos, estos problemas se transpasaban a los niveles superiores de la organización de la producción.

- A nuestro juicio, se sobreestimó la capacidad de los aprendices en las labores mecánicas, no dieron los rendimientos esperados en corto tiempo. Un taller a base de aprendices y sin mecánicos profesionales y permanentes, difícilmente puede cumplir su función técnico y social.
- No se previó que el taller no contaba con instructores permanentes y la suficiente identificación con los ejidatarios. Consideramos que la formación de los aprendices debe de funcionar aparte, en un taller especial y que temporalmente ellos trabajen en los talleres mecánicos bajo la vigilancia de los técnicos especializados. Esto implica un

FIGURA V. ESTRUCTURA DE LA ORGANIZACION EN LA CENTRAL EJIDAL DE SERVICIOS COLECTIVOS ELECTROMECHANICOS (CESCEM) .



FUENTE DIRECTA:

Fat Fernández J. M., Antecedentes de cooperación. op. cit.

concepto más claro sobre el contenido de la capacitación.

- Además, los instructores no tenían la correspondiente formación pedagógica para capacitar a los aprendices que tenían un nivel escolar heterogéneo.
- No había un plan definido del pago de una beca para los aprendices, cuyo resultado fue que muchos jóvenes por desesperación o necesidad económica abandonaron el taller. Este hecho, ha sido condicionado por la insuficiente planificación a corto y a largo plazo.
- Los cursos impartidos por los instructores de la Universidad de Guanajuato no fueron acorde y suficiente para los aprendices ante la creciente necesidad técnica para las maquinarias.
- En la Central de Maquinaria no existe la suficiente demanda esperada de trabajo por lo que no se cuenta con los ingresos planificados. Se observa que los ejidos que mandan maquinaria a la CESCEM, necesitan crédito del banco para las reparaciones, dichos créditos tardan tiempo en llegar en la administración por lo que trae consecuencias en el retardo del surtido de las refacciones para dichas reparaciones. Problema que genera la desconfianza de los supues

tos clientes.

- El conflicto entre la ejecución técnica y la supuesta dirección colectiva generó la ruptura con el cuerpo técnico de la Universidad de Guanajuato, donde actualmente el precio para el pago de instructores de Torreón, Coah., es un egreso extra del centro, se pudo ahorrar continuando con el convenio con dicha institución.
- Otro problema observado fue la gestión del centro. Es lógico que el Comité de representantes de los ejidos colectivos deben de vigilar las actividades del centro pero, sin embargo, no es viable su influencia en las actividades de servicio. En este caso, el comité debería nombrar un jefe del centro de maquinaria y jefes de los talleres o áreas con especialistas de la materia, donde informaran periódicamente al comité de ejidos colectivos. Por último, la empresa cooperativa visto por la lógica empresarial es rechazado totalmente por los talleres privados porque en el futuro intervendrán en la competencia de los costos de las reparaciones de maquinaria.

Los elementos hasta aquí mencionados solamente son parte de la apariencia de los fenómenos, sus causas y efectos están aún más en esencia.

- . Creemos que el proyecto de cooperación de la Central Ejidal de Servicios Colectivos Electromecánicos, es viable, pero el espacio de su ejecución es demasiado ambicioso. Hubiese sido más beneficioso y factible iniciar con niveles más reducidos para crear paulatinamente las condiciones materiales y personales mediante planes bien definidos a corto y a largo plazo.

- . Si consideramos que el centro es una institución de cooperación entre los tres ejidos colectivos y otros ejidos interesados se debe de exigir indispensablemente un aporte a las inversiones. Por carecer de inversiones y la poca participación de estos ejidos en los problemas actuales puede ocasionar que unos ejidos no se identifiquen con su centro y puedan surgir conflictos entre ejidos. Actualmente, el peso de la central está en el ejido colectivo Batopilas, ejido que entregó las instalaciones para los talleres y creó condiciones para el crédito y préstamos adelantados para poder reparar las maquinarias.

- . Un elemento primordial actualmente de la CESCEM, es la existencia de una comisión de responsables para conseguir fondos de financiamiento, con la finalidad de continuar con la consolidación del centro de maquinaria y la capacitación de los aprendices. En esta etapa, se deberá planificar para la acumulación simple como base para la acumulación

ampliada y apoyada por la contabilidad para realizar las labores eficientes y así superar los errores graves que se encuentran. Se observa que la acumulación simple empieza con los pocos ingresos que obtiene la CESCEM y lo destina para el surtido de un pequeño almacén de refacciones y pequeños instrumentos, además, para la capacitación de la especialización.

- . Actualmente, la eficiencia del trabajo en la CESCEM no corresponde a las necesidades de los ejidos para contrarrestar tal efecto han programado una serie de boletines que aclaran las críticas y difundan los aspectos técnicos en los ejidos. Boletín no. 1. ver anexo. Los problemas internos de los tres ejidos se presentan en su nivel de cooperación y difícilmente podrán obtener éxitos si no participan dichos ejidos. La cooperación entre los ejidos colectivos exige la autodeterminación, independencia y la aplicación de las formas superiores de la producción.
- . En el transcurso de la ejecución del proyecto, no se consideró el medio de contratos para asegurar la demanda de servicios, aunque si trabajaba con algunas instituciones como LICONSA.
- . No se ha pensado suficientemente en un programa adecuado para la formación teórica, práctica y cultural para los

aprendices. También se debe de buscar la manera de aprovechar la diversidad de jóvenes de los diferentes ejidos para impulsar aún más la Central de Maquinaria.

- . No es viable un proyecto de tales dimensiones sin pensar en personal permanente y experimentado en la rama mecánica y formación de aprendices. La solución puede ser la capacitación de las gentes de los ejidos y fomentando los asentamientos de las personas preparadas concientemente en el mismo ejido Batopilas.
- . Los ejidos colectivos participantes han subestimado la fuerte influencia de los elementos hostiles de la sociedad capitalista.

Estas observaciones las realizamos, porque, son motivadas por la preocupación de analizar los problemas y la búsqueda de soluciones viables para la creación de proyectos similares que carecen muchos otros centros de trabajo colectivo en México. De igual manera, creemos en la fuerza y la decisión de los auténticos productores del campo de superar los problemas presentados. En varias ocasiones que estuvimos con los ejidatarios de la Unión de Ejidos "Gral. Felipe Angeles" en Batopilas, nuestro interés fue en aprender de la práctica y orientar nuestra ciencia hacia las necesidades prácticas.

Quizás los participantes del centro, no compartan nuestro punto de vista, sin embargo, planteamos elementos de juicio para una posible polémica con el fin de aclarar posiciones teóricas y prácticas que sirvan para fortalecer la Ciencia de la Economía de Empresas Agropecuarias Colectivas.

CAPITULO XI.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.

El estudio de los ejidos en nuestro país como forma de organización social o económica es cada vez importante, por esto, se integró al análisis el funcionamiento general de los ejidos colectivos: Batopilas, Yucatán y Sn. Isidro, ubicado en el Municipio de Fco. I. Madero, Coah.

Los ejidos colectivos Batopilas, Yucatán y Sn. Isidro, surgieron en base a las necesidades económicas y sociales en que se encontraban los núcleos de jornaleros agrícolas o campesinos pobres de la región Lagunera, apoyados por las diferentes organizaciones populares, campesino y estudiantil. Debido a la esencia social del campesino, difícilmente puede emanciparse solo como clase social porque trae consigo el pensamiento individualista, por esta razón necesita indispensablemente la alianza de las fuerzas sociales libres de estos obstáculos, como históricamente se ha demostrado.

La experiencia de la proletarización del campo, la necesidad de la gestión productiva, sociales, el avance de la concentración de la producción y el capital para economías de escala, el trabajo colectivo es una alternativa viable siempre y cuando los núcleos o ejidos colectivos crean conciencia -

clara bajo una concepción ideológica - política para llevar adelante el proceso productivo y el bienestar social de los socios. En la actualidad, los núcleos colectivos en la producción agropecuaria, como lo han demostrado estos ejidos, - tienen oportunidad de fortalecer su producción y superar los problemas que es la base material para su desarrollo.

Para el avance y fortalecimiento de estos núcleos colectivos, el apoyo del Estado es fundamental al inicio de la producción (inician descapitalizadas), la cual se debe de ofrecer créditos preferenciales, asesoría técnica, capacitación, servicios y comercialización de la producción, para que los ejidos colectivos crean sus bases adecuadas en el proceso productivo y entablen relaciones sociales para la competencia en el mercado capitalista. Este apoyo sería revertido al Estado por medio de impuestos adecuados a la producción, - también al momento que genere empleo y alimentación a la población, materias primas y divisas para el país.

La consolidación de estos ejidos colectivos debe de basarse en la reproducción mediante las contradicciones y desarrollo interno de la producción y el bienestar social. Se encontró que la Unidad Agropecuaria Colectiva Batopilas es más grande en población, superficie agrícola cultivada, actividades pecuarias (establo lechero y pequeño centro de cría), apoyo económico y político en comparación con el ejido Yucatán

y San Isidro. La estructura de la producción de estos ejidos no es la óptima porque lo limita las condiciones naturales - (agua y tierra) y económicas (Bancos) que repercute en la percepción del ingreso y la pocas posibilidades para la reproducción ampliada. La combinación de las ramas agrícolas y ganaderas fue necesario para diversificar la producción y generar más actividades a los socios durante el año, además se sugiere probar nuevos cultivos que generen mayor valor agregado a menos costos de producción y productos que demanda el mercado.

La dirección científica de las unidades agropecuarias colectivas están sujeto al aspecto político-ideológico, cuya organización deben estar bien definidos para el cumplimiento de los escasos planes y programas del proceso de producción. La falta de formación de cuadros directivos que eduquen a los socios para el trabajo colectivo cuya función sólo pueden cumplir los socios más capaces y concientes.

Para atenuar otros problemas internos se sugiere fijar personal en los frentes de los diferentes trabajos agrícolas, pecuario y de servicio para que el personal se especialize cada vez más y sea más productivo. Se recomienda una contabilidad central, auxiliado por cada rama de la producción con el objeto de tomar las decisiones más correctas, además, se debe de

precisar los fondos para asegurar la reproducción de su medio de producción así como la vida social de los ejidos colectivos.

En general, para consolidar y fortalecer los ejidos colectivos, deben de aplicar concientemente los conocimientos de la Economía de las Unidades Agropecuarias Colectivas que comprende: La estructura de la Organización de la Producción y del trabajo, la dirección, la planificación, la remuneración, el financiamiento y el control de la evaluación - del proceso de reproducción que finalmente beneficiarqn a los socios de los núcleos colectivos.

Por último, la cooperación que se está llevando a cabo entre los ejidos colectivos por medio de la Unión de Ejidos "Gral. Felipe Angeles", es una necesidad histórica para optimizar recursos y reducir costos de producción, como es el caso del servicio y reparación de maquinaria agrícola que brinda la Central Ejidal de Servicios Colectivos Electromecánicos. Estas instituciones de cooperación deben crecer a base de su propia acumulación del capital y los proyectos deben ser bien definidos con precisión técnica, política y social. Si no se retoman estos elementos expuestos es posible que no se desarrolle esta cooperación y desalienten a los socios como una experiencia negativa.

A pesar de los múltiples problemas de los ejidos colectivos creemos que estos obstáculos son superables si se aplican - los conocimientos generados por las ciencias, además por el apoyo externo y el cierto nivel de conciencia que tienen los núcleos colectivos y los deseos de tener una vida mejor para el colectivo.

BIBLIOGRAFIA.

1. Aguilar Monteverde, A. 1984. Dialéctica de la Economía Me
xicana. Ed. Nuestro Tiempo, S.A. ed. Vigésima cuar
ta. México, D.F.
2. Aguirre Gómez, M. 1985. Crísis Agropecuaria en México: Perspec
tivas y alternativas. Cuarto Seminario de Eco
nomía del Tercer Mundo. IIE de la UNAM. No. 61.
3. ARIC. 1984. La Voz del Colectivo. Coalición de Ejidos Colec
tivos de los Valles del Yaqui y Mayo. 2da. épo
ca. Mayo, No. 4.
4. Caamal Cauich, I. 1985. Las Sociedades de Producción Agropecu
aria de los Municipios de Calkiní y Hecelchakán, Camp. Un caso de formas colectivas de producción. Tesis Profesional de Economía Agrícola, UACH. Chapingo, México.
5. Carmona Fernando. 1977. Economía y Desarrollo. México: Capi
talismo Monopolista de Estado y Estructura del Proletariado. Publicación bimestral de la Facultad de Economía de la Universidad de la Habana, Cu
ba., No. 44. Nov-Dic.
6. CEESTEM. En defensa del Ejido. México.
7. Commis. 1985. Déficit Alimentaria en Africa, al sur de Sahará: Situación en 1984, en "Gallo Ilustrado". México. 7 de Abril. 1985.

8. COPARMEX. Confederación Patronal de la República Mexicana. Boletín de Prensa de Agosto 9, de 1985.
9. Dávila Partida, Rosa Ma. y Seth R. Romero. 1986. Tipología de productores en el agro Michoacano. Revista de Economía Agrícola. No. 2. Univ. Aut. Chapingo, Méx.
10. Dobrinin, V., et. al. 1985. Economía, Organización y Planificación de la Producción Agropecuaria. Ed. Progreso Moscú.
11. Eckstein, Salomón. 1978. El Ejido Colectivo en México. Ed. F.C.E., México.
12. Fernández y Fernández, R. 1978. La Empresa Ejidal. Colegio de Postgraduados. Chapingo, Méx.
13. Gallardo Esteves, S., González Soto, L.E. y González Salas, J.M. 1987. El papel de las cooperativas agropecuarias en el desarrollo regional. Estudio de caso de Tecamatlán, Puebla. Tesis profesional. Depto. de Economía Agrícola. Univ. Aut. Chapingo.
14. González Estrada, A. 1984. Los tipos de agricultura y las regiones Agrícolas de México. Tesis de Maestría. Economía Agrícola del CP. Chapingo, México.
15. Gutelman Michel. 1986. Capitalismo y Reforma Agraria en México. Ed. ERA, S.A. México.
16. Kautsky, K. 1984. La Cuestión Agraria. Ed. Siglo XXI. Méx.

17. López E. José, et. al. 1980. Clases y Ejidos Colectivos en la Comarca Lagunera. Depto. de Sociología Rural. Univ. Aut. Chapingo. Cuadernos de Investigación, No. 2.
18. Lenin, V.I. 1977. Sobre las cooperativas. Obras escogidas en doce tomos. T. XII. Ed. Progreso, Moscú.
19. Lenin, V.I. 1981. El Desarrollo de Capitalismo en Rusia. Ed. Progreso, Moscú.
20. Martínez Saldaña, T. 1980. El costo social de un éxito político. La política expansionista del Estado Mexicano en el agro Lagunero. Colegio de Postgraduados Chapingo, Méx.
21. Marx, C., 1984. El Capital, T.I. "Prólogo". Ed. F.C.E. México.
22. Marx, C., 1984. El Capital. T.III. Ed. F.C.E. México.
23. Marx, C., y Engels, F., Obras Escogidas. Ed. Progreso. Moscú.
24. Mazcorro, E. 1986. Canícula. "La Laguna: Una Crisis Regional. Boletín bimestral. Chapingo, México. No. 13-14.
25. Pat Fernández, J.M. 1985. Antecedentes de Cooperación y formas de Organización de la Producción Agropecuaria en el Ejido Colectivo Batopilas. Economía Agrícola. Univ. Aut. Chapingo. Mimeografiado.

26. Queisch, J., y Gómez González G. 1987. Algunas consideraciones sobre el papel del Colectivismo Agrario en México. Univ. Aut. Chapingo.
27. Queitsch, J., y Pat Fdez. J. M. 1987. Algunas consideraciones sobre las perspectivas de la Producción Colectiva en el Campo Mexicano. Revista de Economía Agrícola No. 3. "Problemas Económico y Sociales de la Agricultura Nacional e Internacional. Univ. Aut. Chapingo.
28. Queitsch, J., J.M. Zepeda y J.M. Pat Fdez. 1987. Introducción a la Economía de Unidades Agropecuarias en México. Univ. Aut. Chapingo.
29. Restrepo, I., y Salomón Eckstein. 1979. La Agricultura Colectiva en México. La experiencia de la Laguna. Ed. Siglo XXI, 2da. ed. México, D.F.
30. S.A.R.H. 1982. Estadística de la Producción Agropecuaria y su valor. Patronato para la investigación, Fomento y Sanidad Vegetal de la Comarca Lagunera. Torreón, Coah.
31. S.A.R.H. 1982. Plan de Desarrollo Agropecuario y Forestal de 1982-1988. Edo. de Coah. T.I.
32. S.A.R.H. 1984. Subsecretaría de Planeación. Niveles Socioeconómicos Municipales.
33. Seraev, S. 1981. El Socialismo y las Cooperativas. Ed. Progreso, Moscú.

34. Warman, Arturo. 1980. Ensayos sobre el Campesinado en México. Ed. Nueva Imágen, Méx.

